

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA HISTORIA Y GEOGRAFÍA

“MEMORIAS VIVAS DE LOS HUASIPUNGUEROS DE LA PARROQUIA

TARQUI DEL CANTÓN CUENCA”

Trabajo de titulación previo a la obtención del
Título de licenciada en Ciencias de la
Educación en Historia y Geografía.

DIRECTOR:

Dr. Napoleón Vicente Almeida Durán Ph. D

C.I.: 0100998988

AUTORA:

Luz Angélica Ortiz Pesántez

C.I.: 0105150858

CUENCA – ECUADOR

2017



RESUMEN

En la presente investigación se detalla de forma general la parroquia de estudio es decir Tarqui, partiendo de hechos históricos ocurridos a lo largo del tiempo hasta la actualidad, también se detallan rasgos geográficos que le caracterizan. Esto sirvió como una base fundamental para la ubicación en el contexto histórico y geográfico de los personajes de estudio, sus semblanzas, costumbres y tradiciones.

La investigación tiene un carácter etnográfico, en la cual se estudió y analizó las “Memorias vivas de los Ex-huasipungueros de la parroquia de Tarqui”, personas que a pesar de su avanzada de edad aún guardan sus recuerdos, algunos gratos otros no, hechos y relatos que nos permite conocer sus orígenes, sus características, su forma de trabajo, el sistema de huasipungo, su organización, entre otros elementos.

La investigación se realizó utilizando métodos etnográficos de recopilación y análisis de información. Además se utilizaron técnicas de registro de información es decir las entrevistas y por otra parte, el registro fotográfico de cada uno de los entrevistados. Así como también la utilización de diversas fuentes bibliográficas como libros, informes, actas, revistas, libros electrónicos y distintas páginas web, los cuales sirvieron como referencia para el desarrollo de la presente investigación.

Palabras clave: Memorias vivas, Huasipungueros, Parroquia de Tarqui, Semblanzas, Cultura, Sistema de Huasipungo, minga.



ABSTRACT

In the present investigation Tarqui, which is the studied parish, will be detailed from historic facts which have occurred so far. They will also be detailed the geographic characteristics that makes Tarqui unique. These features help in the study of the historical and geographical context of the characters, their semblances, their costumes, and their traditions.

The research is focused in an ethnographic way, where the "Memorias vivas de los Ex-huasipungueros de la parroquia de Tarqui" were studied and analyzed. Despite of people eldery, they have kept the memories, some of them more pleasant than others. Many facts and stories allow us to understand their origins, their characteristics, their way to work, their huasipungo system, their organization, among other features.

The researching was conducted using ethnographic methods of collection and analysis of data. In addition, information recording techniques were used such as: interviews. On the other hand, the photographic record of each of the interviewees. Also it is important the use of many bibliographic sources like books, reports, minutes, magazines, electronic books, and different web pages, which have served as reference for the development of the present investigation.

Keywords: Living memories, Huasipungueros, Parish of Tarqui, Semblanzas, Culture, Huasipungo system, Minga.



ÍNDICE

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
ÍNDICE	4
DEDICATORIA	8
AGRADECIMIENTO	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I	13
BREVE RESEÑA HISTÓRICA: PREHISTORIA	13
BREVE RESEÑA HISTÓRICA: HISTORIA	18
REFERENCIAS GEOGRÁFICAS	22
CLASIFICACIÓN GEOLÓGICA	23
GEOMORFOLOGÍA	24
CLIMA	25
SUELO	26
HIDROGRAFÍA	28
DEMOGRAFÍA	29
COSTUMBRES Y TRADICIONES	31
CAPÍTULO II	33
EL SISTEMA DE HUASIPUNGOS EN TARQUI: EL SISTEMA DE TENENCIA DE LA TIERRA DURANTE LA COLONIA Y LA REPÚBLICA EN LA SIERRA ECUATORIANA.	33
CASO DE QUITO	34
CASO DE CUENCA	35
CASO TARQUI	37
TARQUI Y EL HUASIPUNGO	44
CAPITULO III	56
SEMBLANZAS DE LOS HUASIPUNGEROS DE TARQUI	56
LA CULTURA DE LOS HUASIPUNGUEROS	80
CULTURA MATERIAL	80



• CONSTRUCCIÓN DE LAS VIVIENDAS.....	80
• FORMAS DE CULTIVO.....	81
ARTESANÍAS.....	86
CULTURA INMATERIAL	87
CONCLUSIONES.....	96
RECOMENDACIÓN.....	97
BIBLIOGRAFÍA.....	98
ANEXOS.....	101
.....	154

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa Nº 1 Parroquia Tarqui, año 1915	20
Mapa Nº 2 Ubicación Geográfica de la parroquia de Tarqui	23
Mapa Nº 3 Geología: Formaciones	24
Mapa Nº 4 Geomorfología	25
Mapa Nº 5 Clima de la parroquia de Tarqui.....	26
Mapa Nº 6 Taxonomía del Suelo.....	27
Mapa Nº 7 Hidrografía de la parroquia de Tarqui	29



Luz Angélica Ortiz Pesántez, autora del Trabajo de Titulación “**Memorias vivas de los huasipungueros de la parroquia Tarqui del cantón Cuenca**”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de **Licenciada en Ciencias de la Educación en Historia y Geografía**. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora

Cuenca, 4 de mayo del 2017.

Luz Angélica Ortiz Pesántez

C.I: 0105150858



Luz Angélica Ortiz Pesántez, autora del Trabajo de Titulación “**Memorias vivas de los huasipungueros de la parroquia Tarqui del cantón Cuenca**”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 4 de mayo del 2017.

Luz Angélica Ortiz Pesántez

C.I.: 0105150858



DEDICATORIA

A mi amado hijo Erick y esposo Edison, por ser las personas que me motivaron para seguir adelante, en esta dura y ardua investigación.

A mis padres Luis y Magdalena que fueron pilares fundamentales en mi formación personal y académica.

A mis hermanos Ángel, Heriberto, Romel, Verónica, Luis y Elenita por su cariño y apoyo incondicional.



AGRADECIMIENTO

A mi estimado director, Dr. Napoleón Almeida, por creer y apoyar la realización de este trabajo, compartiendo su sabiduría y experiencia.

A la Universidad de Cuenca, autoridades, personal Administrativo, Docentes y de apoyo, por los años brindados.

En especial a Verónica, la hermana que apreció tanto y apoyó en mi formación académica.

A los amigos Fabricio, Karina, Diana, Valeria, Fernando, Marcelito, Diego, que fueron mi inspiración, mi tutela, mi guía, por las risas y compañías.

A los actores locales que contribuyeron con sus historias y testimonios para este trabajo.



INTRODUCCIÓN

No hay estudios de carácter antropológico-histórico o de otras ciencias sociales que den cuenta pormenorizadamente del devenir social del siglo XX en la parroquia Tarqui, ubicada al sur del cantón Cuenca. En realidad el nombre huasipungo o huasipunguero ha sido ampliamente utilizado de acuerdo a las circunstancias que han derivado diferentes expresiones de carácter cultural. Así, por ejemplo, es un hecho que esta vieja práctica de oprobio para el habitante nativo de América que inicialmente fue reducido en una servidumbre cuya institución fue la encomienda, pero que en el siglo XVIII la encomienda fue sustituida por las reducciones. Las mismas que acentuaron el sistema colonial y sobretodo agudizaron las relaciones económicas entre los antiguos encomendados y los nuevos patrones de las reducciones. Una vez que se instauró el sistema republicano, la estructura de la tenencia de la tierra en el Ecuador no cambio, es decir continuó en la misma dualidad latifundio, minifundio. En el siglo XX en el Ecuador hay un modo de producción predominante que es la hacienda, cuyo régimen hacendario define a estas unidades productivas a veces de grandes extensiones de cientos y hasta de miles de hectáreas de propiedad, de una dinastía heredera de los privilegios de la colonia y adscrita a esta unidad está el grueso de la población que produce y sobrevive en condiciones muy adversas. Este sistema vigente hasta los años 60 del siglo pasado, se ha reflejado en la articulación del mundo andino por la presencia de un modelo social ultramarino e intercontinental acarreado por los españoles, pero la intimidad evocaba ciertos rasgos vernaculares como el hecho de compartir tareas en forma de minga en beneficio tanto para el patrón cuanto para ellos mismos. Este oprobioso sistema, fue el sustento del reclamo de una fuerte oleada de protesta social que se manifiesta en la literatura de los años 30, para citar únicamente dos novelas indigenistas de gran envergadura que dan cuenta novelada de la vida social de estos grupos, del escarnio del terrateniente en contubernio con el representante de la institución que auguro un papel cómplice de esta explotación humana, la iglesia. Basta citar *Huasipungo* de Jorge Icaza y *Sal* de Gonzalo Humberto Mata, pero también a esta efervescencia literaria de inclusión



del huasipunguero en la literatura se suma la vanguardia pictórica, muchos artistas incorporan el tema indígena y la explotación a sus obras, *La edad de la ira* de Guayasamin. Es una expresión dada que empieza a gestarse también en el orden político, gracias a la presencia de los partidos de izquierda socialista y comunista, sobretodo la idea de que la tierra es para quien la trabaja. El gran sistema comunista dio paso al minifundio con la Reforma Agraria de los años 60. No es el tema de este estudio, el análisis económico pero si incorporar al trabajo la vida del huasipunguero de esta parroquia contada por sus propios protagonistas, creo es mi aporte, deliberadamente no se ha incluido la opinión de los patronos, de los grandes propietarios porque esa será una terea posterior, pues este trabajo recién esta comenzado.

La presente investigación consta de tres capítulos: el primer capítulo está enfocado a la recopilación de información general de la parroquia Tarqui, la cual permitirá comprender el contexto situacional en el cual se han desarrollado los hechos, además se describirán aspectos arqueológicos, basado en especímenes encontrados en el lugar, históricos y geográficos. Para la realización se consideró la recopilación de información de fuentes primarias y secundarias especialmente del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) parroquial, libros físicos o electrónicos, artículos, revistas, además de las entrevistas realizadas en las salidas técnicas de campo.

El segundo capítulo trata acerca del sistema de Huasipungos en la parroquia, así como la tenencia de tierras durante la Colonia y la época Republicana, situaciones en diferentes partes del país, como el caso de la ciudad de Quito, Cuenca y finalmente en el caso de Tarqui, además se mencionan algunos conceptos y teorías a lo largo de esta investigación, los cuales se basan en referentes y expertos sobre el tema.

En el tercer capítulo se relatarán las crónicas de los ex-huasipungueros y de sus antepasados, especialmente sus vivencias y anécdotas, reviviendo sus memorias para luego ser plasmadas en la presente investigación, procurando transmitir y mantener el vocabulario propio de cada persona; dicha información se ha obtenido



a través de las entrevistas realizadas en las salidas técnicas de campo. Además aborda la cultura de los huasipungeros tanto material como inmaterial.

Por último se mencionan las conclusiones sobre la investigación y sus respectivas recomendaciones, además se adjunta toda la información levantada y recopilada durante las salidas de campo y de observación.

El método principal ha consistido en una labor de campo y un trabajo bibliográfico. Las fuentes son secundarias, pero el trabajo de campo está basado en la entrevista, puesto que únicamente la etnografía es decir la visión antropológica sincrónica puede ayudar a alcanzar el fin, de entender de viva voz los últimos momentos de este régimen social que existió en Cuenca y particularmente en su sector agrario. También ha sido útil la fotografía como técnica de apoyo.



CAPÍTULO I

BREVE RESEÑA HISTÓRICA: PREHISTORIA

Actualmente, el cantón Cuenca se encuentra conformado por 36 parroquias, divididas en 21 parroquias rurales y 15 parroquias urbanas. De entre las primeras, se destaca la presencia de la parroquia Tarqui caracterizada por la presencia de una ocupación prehispánica y posteriormente por un régimen hacendario que en este estudio es el centro a considerar.

Aunque la naturaleza de la presente investigación no sea de carácter arqueológico se han considerado algunos aspectos físicos que a pesar de la falta de fuentes y estudios arqueológicos como tal se puede decir que geográficamente la zona está formada de lomas, espolones y vallecillos cuyos ejes hidrográficos son quebradas de temporada y permanentes que guardan en su superficie y subsuelo vestigios arqueológicos de distinta naturaleza.

Para este estudio se ha tratado de recolectar algunos escombros de la ocupación antigua con éxito, puesto que material cerámico y lítico, se ha localizado en el área de estudio. Este es el caso particular de la comunidad San Francisco de Totorillas¹, en donde se encontraron algunos especímenes hallados por pobladores mientras realizaban labores de construcción por los años de 1.980 aproximadamente, los mismos que vamos a describir sucintamente.

¹ Es una de las 24 comunidades que conforman la parroquia Tarqui. Según Elias Zhingri, esta comunidad se formó por la separación de la comunidad de Chilachapar.

Plancha Nº 1 Material recolectado, Comunidad de San Francisco de Totorillas.



Elaborado por: Autora de la investigación.

Plancha Nº 2 Material recolectado, Comunidad de San Francisco de Totorillas.



Elaborado por: Autora de la investigación.

Descripción técnica

Espesor: El grosor de las paredes de los especímenes va entre los 0,5 y 1,5 cm.

Cocción: La mayoría de los especímenes tiene buena cocción y una atmósfera oxidante, además existen piezas que tienen atmósfera reductora y mala cocción.

Color Interior – Exterior: En general son de color marrón claro.

Desgrasante: Compuesto principalmente de arena fina.

Técnica: La manufactura parece ser el golpeado debido a que no existen indicios

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



de superposición de bandas cerámicas, lo que nos remitiría a la otra forma de fabricación conocida como acordelado.

Dureza: Es de 3 a 3,5 según la escala de Mohs.

Pintura: La mayor parte de especímenes no contienen pintura interior ni exterior sino que presentan un engobe ya bastante deteriorado que cubre las paredes.

Formas: No ha sido posible localizar formas específicas pero hay algunas de la misma pasta que corresponden a recipientes globulares con bordes con dirección oblicua externa y forma cóncava. El segmento presentado remite un cuerpo globular (Plancha N° 1, Fig. 1) o probablemente es un recipiente abierto de borde en dirección oblicua externa y de forma igualmente convexa que tiene una muesca debajo del labio. El exterior de la pieza tiene rasgos de pintura roja interna y externa. Probablemente sería un utensilio (plato). (Plancha 1, Fig. 2)

Asas: Son elementos de posible fijación vertical u horizontal que tienen forma cilíndrica arqueada y son de corte circular, en la parte central es horadada (Plancha 1, Fig. 3) además la falsa asa es de probable sector corporal de un recipiente con grandes ranuras horizontales con características antropomórficas (Plancha 1, Fig. 4).

Fondos: Todos los fondos localizados son cónicos de recipientes polípodos con un orificio central que otros no poseen, parecen responder a grandes recipientes, posiblemente abiertos o cerrados pero en algunos de ellos se presenta la utilización de la pintura roja en la parte exterior (Plancha 1, Fig. 5).

Huactana: Probablemente es un molde de decoración antropomórfica, con grandes incisiones tanto para los ojos como para la boca (Plancha 2, Fig. 1).

Decorados: En general es con muescas. (Plancha 2, Fig. 2).

Descripción histórica

Probablemente esta cerámica pertenece al periodo de Integración en la cual se puede ver reflejada la cultura Tacalshapa que al ser de cultura alfarera se extendió a lo largo de la provincia del Azuay y al nororiente cañareño.

Cronológicamente esta cultura prehispánica se enraíza en los años 500 a.C. y se prolongó hasta los años 1.200 d.C. Básicamente estuvo difuminada en la hoya del río Paute, con mayor incidencia en las localidades de Santa Ana, San Bartolomé, Quingeo, Sígsig, Gualaceo y en los valles de Cuenca - Azogues. La mayor densidad poblacional estuvo dispersa en los cerros, entre los ríos Gualaceo, el río Cuenca y su afluente el Tarqui. (Reinoso, 2006, pág. 181)

Como lo menciona Reinoso el origen de la cerámica Tacalshapa no es conocido, se puede decir que su nombre proviene del cerro homónimo perteneciente a la parroquia Santa Ana, el mismo que fue estudiada por Friedrich Max Uhle, aunque según el autor Almeida, y otros indican que el nombre proviene de la selva amazónica porque hay una serie de indicios que la relacionan con tradiciones alfareras de esa zona, no solamente en las formas sino algunos elementos como en los recipientes polípodos, como se menciona en la cita a continuación:

La cerámica del período de integración muestra una evolución paulatina de formas y estilos decorativos existentes en fases anteriores que parten desde el Formativo; [...] parece ser más bien el resultado de un flujo cultural extra-regional traídos por grupos humanos de procedencia amazónica que irrumpen en la zona poco antes de la incursión incásica desarrollándose dentro de una relativa individualidad designada como Tacalshapa. (Almeida, Larriva, Chacón, & Suárez, 1991, pág. 142)

Sin embargo, tanto la huactána como la falsa asa con características antropomórficas, son elementos que están asociados a la cultura Inca. Los aríbalos tienen efectivamente falsas asas con esas tipologías. En el estado actual de los conocimientos no es posible indicar si esta cerámica ha tenido contacto cultural con otras zonas, únicamente se puede afirmar que existió una gran ocupación demográfica en el período de integración, probablemente aglutinada en uno de los



señoríos que fueron conocidos, que se formaron en el período mencionado y que conformaban la gran civilización cañari.

El territorio que ocupó la nación Cañari antes de la conquista Incásica es: al norte con el nudo de Tiocajas, al sur con el río Tamalannecha (actual Río Jubones), al este con la ceja de la selva alta de las estribaciones orientales de la cordillera Real y al oeste con el canal de Jambelí. Además se considera como núcleo territorial las actuales provincias de Cañar, Azuay, el sur de la Provincia de Chimborazo y gran parte de la provincia de El Oro. (Reinoso, 2006, pág. 104)

No hemos prospectado para buscar elementos que nos indiquen patrones de asentamiento o elementos que nos remitan a la configuración social de la comarca, pero es seguro que la agricultura fue una práctica muy común debido a que entre los escombros figura una hacha de andesita pulida tanto en el sector proximal como en el distal bastante afilado mediante abrasión y con ranuras que le servían para la sujeción del mango (Plancha 2, foto 3).

BREVE RESEÑA HISTÓRICA: HISTORIA

El origen del nombre de la parroquia Tarqui proviene de varios significados, muchos estudiosos han tratado de explicar su etimología, entre los que tenemos:

- Octavio Cordero Palacios propone que el nombre proviene de *Tarquies* que es un instrumento musical de viento, que según los indios lo utilizaron en una pelea contra los españoles. (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 2011, pág. 29)
- Oswaldo Encalada por su parte señala que la palabra Tarqui es de origen Kichwa Tatqui que significa *paso*. (Gobierno parroquial Tarqui; Prefectura del Azuay, 2015, pág. 14)
- Bolívar Cárdenas en su libro *Caciques Cañaris* nos dice que “la actual parroquia Tarqui, antes denominada Tarcán, se lo tomó precisamente del apellido del cacique Juan Tarcán”. (Cárdenas Espinoza, 2004, pág. 116)

Tarqui es un asentamiento antiguo, por lo que documentos históricos señalan que

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



el 24 de marzo de 1.564 se entregó a Francisco Gómez tres cuadras de tierra para que sembrara maíz, según consta en un acta. Así mismo en 1.582 don Antonio Bello Cayazo, corregidor de la ciudad de Cuenca, mandó hacer un mapa geográfico de sus comarcas y ahí manifiesta como nombre El Valle de Tarqui (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 2011, pág. 29)

La parroquia en estudio ha tenido la visita de personajes importantes a través de la historia, tal es el caso de la Misión Geodésica Francesa que llegó en 1.736 a Manta y se trasladaron a Quito, Centro de la Real Audiencia. En 1.737 Carlos María de la Condamine viajó hacia el Sur para determinar los lugares de la medición y decidió que la llanura de Tarqui sería el lugar ideal para el trabajo. Para el año de 1.739 la misión llegó a Cuenca a la parroquia de Tarqui en donde se midió otra base con las Toesas francesas en la longitud de 10.250 m., exactamente en el cerro Puguín actual Francés Urco.

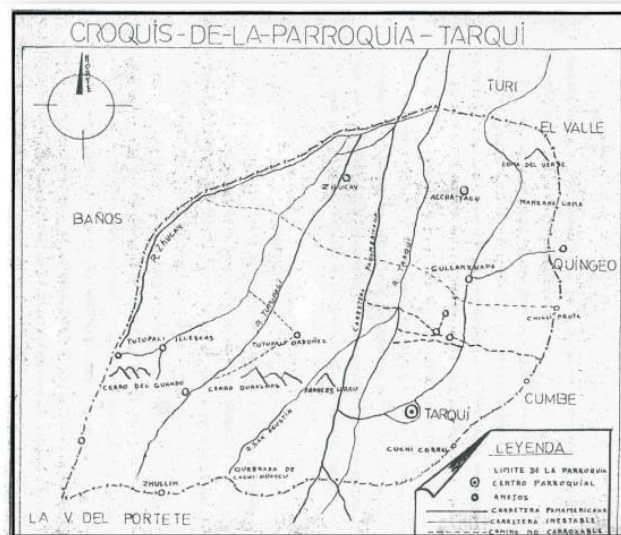
Ya para el año de 1.915 se creó la parroquia civil de Tarqui acto que fue concedido gracias al Concejo Municipal del cantón Cuenca mencionando en su epístola la formación de la parroquia de acuerdo al Artículo N° 21 de la Ley de División Territorial, numeral 16 en el cual indica que:

- 1.- Que las parroquias de Baños, Turi y El Valle, prolongadas hacia el Sur, tienen buena parte de su territorio casi fuera del alcance de sus respectivas cabeceras;
- 2.- Que con aquellas partes de territorio y una fracción del que hoy forma la parroquia de Cumbe, extensa en demasía, puede formarse otra entidad territorial de tanta importancia como las demás del cantón;
- 3.- Que apenas puede darse comarca de mayor y más compacto caserío que la que queda a la margen derecha del Río Tarqui, frente al cerro de Frances-urcu, allí en donde se levanta actualmente la Capilla conocida con el nombre de Capilla de Gullanzhapa o Capilla de Huahua-Tarqui, con la especial circunstancia de quedar casi equidistante de los lindes que se van a señalar a la nueva circunscripción territorial.

Acordando de dicha manera en los Artículos 1 y 2 la conformación de la nueva

parroquia de Tarqui, siendo como cabecera cantonal la zona donde se alza la Capilla de Gullanzhapa o Huahua-Tarqui delimitandola de la siguiente manera: al norte, por los páramos de sombrederas, Yana – Sachi, Rumi – Urcu y Chanchán, hasta dar con los orígenes del río Sucia, al sur, va por Zhullín, Pucará – Allpa, Pucará – Loma y Zhiñán – Loma y da en la cima de Cundur – Caca y por la cordillera de Macas, llega a la cumbre de Chili – Fruta; al este por el río de Tarqui, sube la cordillera de Agcha –Yacu, toca el Boquerón, pasa a la loma de El Verde, desciende por la cordillera de Manzano - Loma y llega a la altura de Puca – Cruz; al oeste con la quebrada de Izcun – Huayco, pasa por Cuchi – Corral, toca en la confluencia de los ríos Tarqui y Cumbe, avanza por la quebrada de Cachi – Huayco y sube a la altura de Caja – Pungo. (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 2011, págs. 32 - 34)

Mapa N° 1 Parroquia Tarqui, año 1915



Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 2011, pág. 34

Elaborado por: Autora de la investigación.

Por otra parte ya en el año de 1.916 fue fundada como parroquia eclesiástica bajo el nombre de El Carmen de Tarqui, según el Archivo Histórico de la Curia de Cuenca (AHCA/C) menciona que en el folio que reposa el archivo de la curia en el cual se puede constatar que en 1.917 el obispo Manuel Ma. Polit pedía informe sobre la construcción del templo y el conventillo de la recién fundada parroquia Tarqui a lo

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



que responde el párroco Nicolás Duran M., que por las excesivas lluvias no se ha podido avanzar en la construcción y aclara que apenas tiene 14 meses de fundada la parroquia, así mismo menciona que se imparte el catecismo dos veces por semana para niños de ambos sexos y que además la gente indígena sigue siendo más rebelde y reacia (AHCA/C, 1.917).

Es necesario mencionar que en años posteriores por iniciativa del Padre José Contreras se pretendió cambiar la ubicación de la iglesia principal de Tarqui es decir abandonar el templo construido para hacer un nuevo en la comunidad Santa Terecita en la propiedad del cura antes mencionado. A lo que los moradores se opusieron rotundamente. En la actualidad se puede observar el frontis que se estaba construyendo.

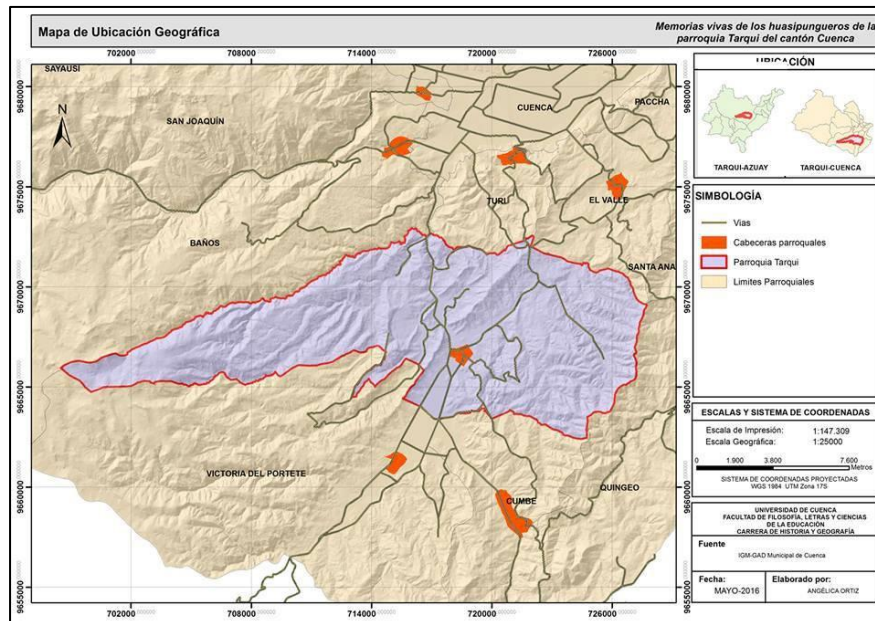
Yo cuando era chiquito recuerdo que la parroquia no iba a ser donde es el templo ahora, sino allá donde es Santa Teresita. Yo tengo un padrino que se llamaba un Quezada un marcataita que decían. Él organizaba a la gente porque el cura ahí había estado haciendo, todavía hay un frontis nosque. Entonces él organizando a la gente, decía “no, tiene que ser a este lado, no queremos que sea del cura el templo”. Porque había sido propiedad de él y ahí queriendo hacer la iglesia. En contra de eso la gente se levantó y vino a hacer en otro lado, terreno comunitario porque habían donado para la iglesia de alguna hacienda, alguien había regalado para salvarse. (Zhingri, 2016)

Estaba el padre Contreras, él tenía la capilla de Santa Teresita terreno de él era. Ese era, estaban yendo a pasar el pueblo para allá, vea el paso años, él ya fue mayorcito de aquí él se fue murió en Nulti. (Tepan, 2017)

Yo que me cogí ficio la iglesia iba a ser aquí en Santa Terecita, ahí iban a hacer la iglesia, el párroco yo me acuerdo era padre Contrera, dijo “no vale hacer aquí la iglesia pasaron a hacer allá”. (Tuba, 2017)

Imagen 1. Frontis de la iglesia en Santa Teresita**Fotografía:** Angélica Ortiz**REFERENCIAS GEOGRÁFICAS**

La parroquia Tarqui se encuentra localizada al suroeste del cantón Cuenca, provincia del Azuay, formada de 27 comunidades incluyendo el centro parroquial. Sus límites son: al norte con las parroquias de Baños, Turi y el Valle, al sur con Victoria del Portete y Cumbe, al este con Quingeo y Santa Ana y al oeste con Chaucha. Tiene una extensión de 15.098,61 ha., además cuenta con una altitud que varía entre los 2.600 y 3.890 m.s.n.m.m. (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 2011, pág. 27)

Mapa N° 2 Ubicación Geográfica de la parroquia de Tarqui

Fuente: IGM – Gobierno Autónomo Descentralizado de Cuenca

Elaborado por: Autora de la investigación.

CLASIFICACIÓN GEOLÓGICA

Geología: Según el Gobierno Descentralizado Municipal de Cuenca (GAD) indica que la geología es la ciencia que estudia el origen y los cambios o alteraciones que sufre la tierra, en el cual dentro del presente estudio de la parroquia Tarqui encontramos las siguientes formaciones geológicas (págs. 163 – 166):

- **Formación Pisayambo:** Su formación consiste de una gruesa y extensa secuencia volcánica que cubre grandes áreas de la cordillera en la parte central del Ecuador, también está bien expuesta en partes del Valle Interandino.
- **Formación Turi (Espesor y tectónica):** A Turi se le atribuye un espesor de 200 m, hace parte de la serie más joven de la cuenca sedimentaria de la ciudad de Cuenca y poco deformada.
- **Formación Azogues:** El término Azogues fue utilizado por primera vez por Wolf en 1.892 bajo el nombre de *Areniscas de Azogues* que se lo aplicó para toda la cuenca sedimentaria de la ciudad de Cuenca.

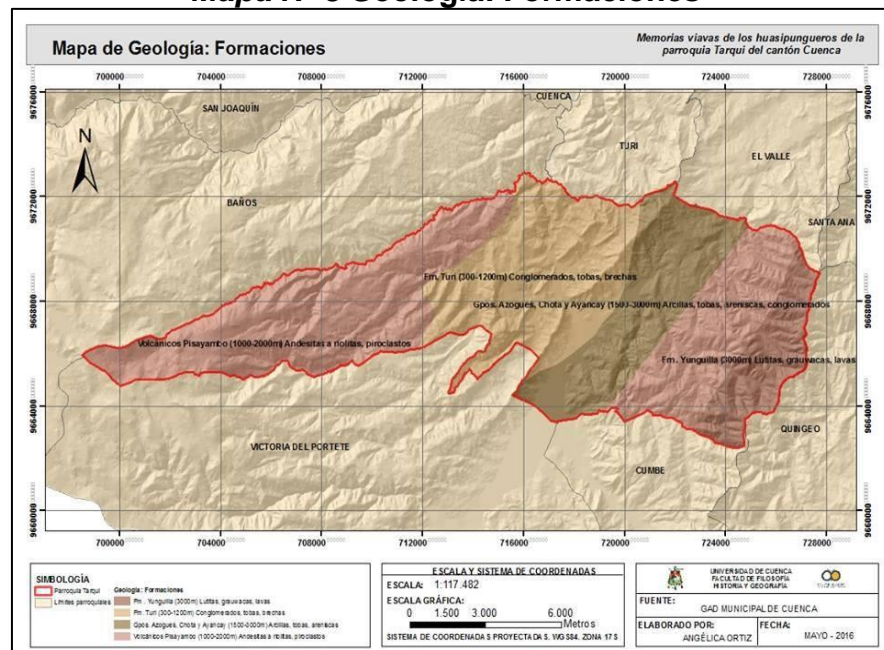
Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez

Litología: Secuencia sedimentaria típicamente clástica, areniscas tobáceas de grano medio a grueso café amarillentas con capas de lutitas, limolitas y pocas intercalaciones de conglomerados.

Espesor y tectónica: En el centro oeste espesor aproximado 600 m., formación afectada por deformaciones post-sedimentarias, plegada fuertemente, fallas.

- **Formación Yunguilla:** Esta plataforma del cretácico está compuesta principalmente por turbiditas que se encuentran en las cuencas de Cuenca, en la que predominan las lititas oscuras a negras, argilitas oscuras así como abundante micro-fauna, lavas y volcanoclastos.

Mapa N° 3 Geología: Formaciones



Fuente: IGM – Gobierno Autónomo Descentralizado de Cuenca

Elaborado por: Autora de la investigación.

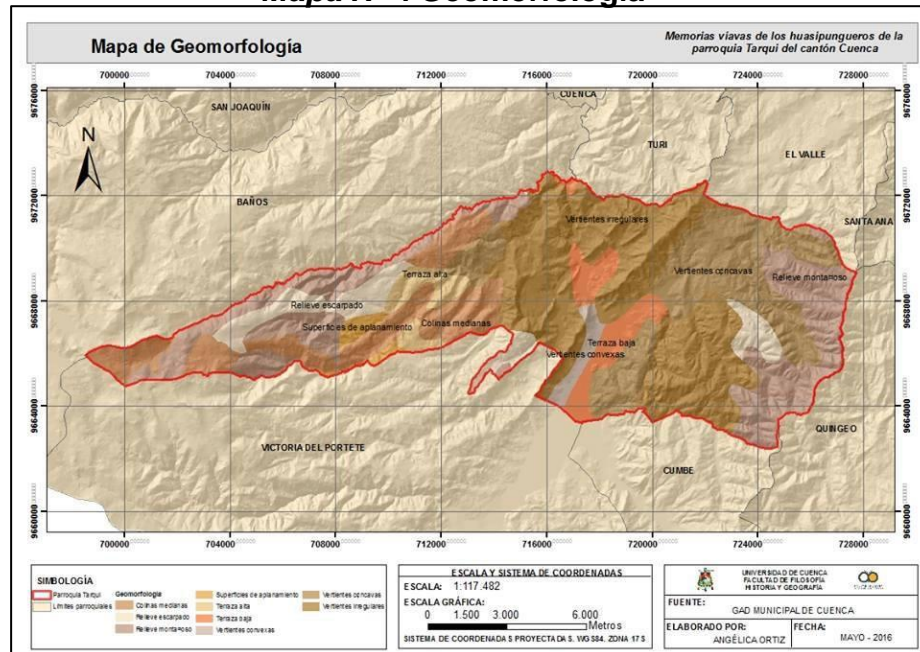
GEOMORFOLOGÍA

Según el Plan de Ordenamiento Territorial de Tarqui indica que la geomorfología es una rama de la geografía que estudia las formas de relieve de la tierra. En la parroquia Tarqui presenta una geomorfología variada, conformada por: Colinas medias, Relieve escarpado, Relieve montañoso, Superficies de aplanamiento,

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez

Terraza alta, Terraza baja y Vertientes convexas. (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 2011, pág. 169)

Mapa N° 4 Geomorfología



Fuente: IGM – Gobierno Autónomo Descentralizado de Cuenca

Elaborado por: Autora de la investigación.

CLIMA

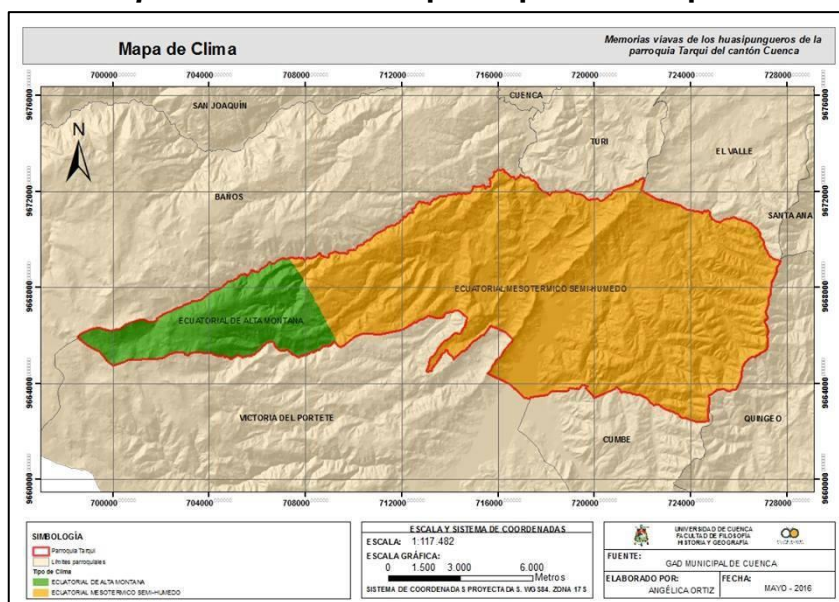
El clima es un fenómeno natural que se da a nivel atmosférico y que se caracteriza por ser una conjunción de numerosos factores tales como la temperatura, humedad, presión, lluvia, viento y otros. (Diccionario Definición ABC, 2007)

El clima de la parroquia se ve influenciado directamente por la ubicación con relación a la cordillera de los Andes, por lo tanto existen dos tipos de clima como el clima ecuatorial mesotérmico semi-húmedo (12° C y 20° C) que ocupa las tres cuartas partes de la parroquia característico por presentar una precipitación anual que fluctúa entre 500 y 2.000 mm., entre los meses de febrero a mayo y de octubre a noviembre y una estación de verano de junio a septiembre y en diciembre la misma que suelen llamar “veranillo del niño”; y el clima ecuatorial frío de alta montaña (4° C y 8° C) que se presenta en la zona occidental de la parroquia siendo principalmente las comunidades de Tutupali grande y Tutupali Chico que están

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez

aproximadamente a los 3.000 m.s.n.m.m., además presenta niveles pluviométricos anuales de 800 a 2.000 mm., y la mayoría de los aguaceros son de larga duración pero de baja intensidad. (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 2011, pág. 179)

Mapa N° 5 Clima de la parroquia de Tarqui



Fuente: IGM – Gobierno Autónomo Descentralizado de Cuenca

Elaborado por: Autora de la investigación.

SUELO

Para el análisis del suelo utilizaremos la clasificación de la SoilTaxonomy según el Gran Grupo, según el Plan de Ordenamiento Territorial de la parroquia de Tarqui se han encontrado los siguientes tipos de suelos (pág. 171):

- Cromustert, suelo que representan el 55,41% del total de la parroquia, es un tipo de suelo arcilloso profundo, con más de 60 cm. de espesor, en la superficie existe un material duro poco meteorizado, el suelo generalmente es derivado de tobas volcánicas, de arcilla o de otras rocas básicas y de poca pendiente.

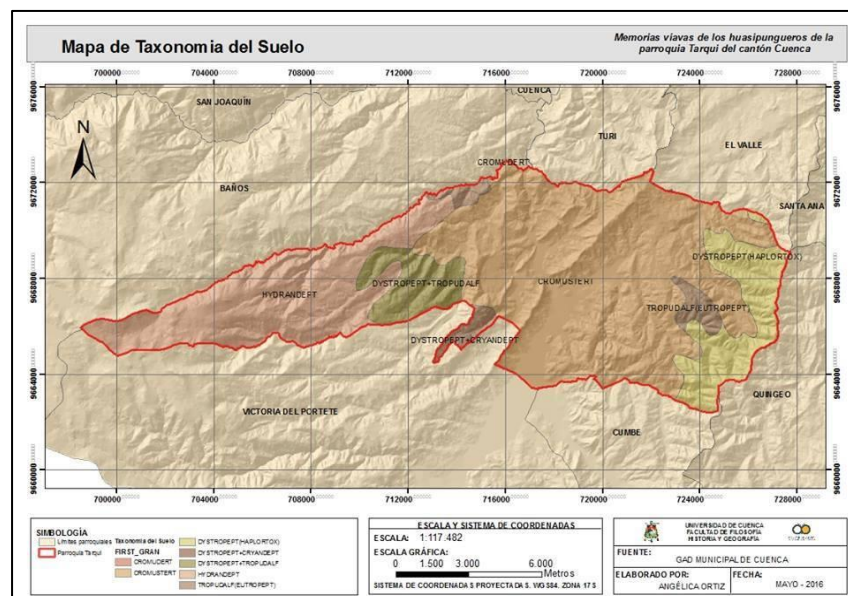
- Hidranpedt, abarca un 23,98% del total de la superficie parroquial, además se localiza en la parte occidental de la parroquia especialmente en las comunidades de Tutupali Grande y Tutupali Chico.

La siguiente clasificación pertenece al orden de los Inceptisoles que son suelos incipientes, poco desarrollados, según el Plan de Ordenamiento Territorial de la parroquia de Tarqui se ha encontrado los siguientes tipos de suelos (pág. 172):

- Dystropept (haportlox) suelos que cubren una superficie del 10,60%; se localizan en la parte oriental de la parroquia, cubriendo parte de las comunidades de Totorillas, Chilca Chapar, Yunga y Manzana Pamba.
- Dystropept + tropudalf, representa el 6.04% del área parroquial, se encuentra principalmente en la comunidad de Tutupali Chico y en Tutupali Grande.

El resto de clasificaciones tienen una extensión de 600,49 ha, que representan el 3,98% del territorio.

Mapa N° 6 Taxonomía del Suelo



Fuente: IGM – Gobierno Autónomo Descentralizado de Cuenca

Elaborado por: Autora de la investigación.

HIDROGRAFÍA

Según el PDOT de la parroquia Tarqui indica que su hidrografía se encuentra conformada por un solo sistema hídrico del río Paute que su vez se divide en cuencas, subcuencas y microcuencas. (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 2011, pág. 134)

Subcuencas

Las subcuencas que pertenecen al Sistema de la cuenca del Río Paute son las siguientes:

La subcuenca del río Chaparro, que cubre un área de 3470,86 ha., las comunidades que se encuentran involucradas son: Morascale, Tañiloma, Parcoloma, parte de Chilca Totorá y Chilca Chapar, Centro Parroquial y parte de San Francisco de Totorillas.

La subcuenca del río Maluay que cubre un área de 2576,80 ha., las comunidades que se encuentran involucradas son: El Verde, Gullanzhapa, Manzana Pamba, Morascale, Yunga, Tañiloma, Parcoloma, parte de Chilca Totorá - Chilca Chapar y San Francisco de Totorillas.

La subcuenca del río Zhucay que cubre un área de 2139,25 ha.; la comunidad que se encuentra involucrada es Tutupali Grande con sus barrios San Jacinto, El Descanso, Centro y La Esperanza.

La subcuenca del río Tarqui que cubre un área de 82,41 ha., las comunidades que se encuentran involucradas son: parte de Sta. Rosa, El Verde y Agchayacu.

La subcuenca del Río Tarqui- Río San Agustín que cubre un área de 2341,29 ha., las comunidades que se encuentran involucradas son: parte de Sta. Rosa, Zhucay, Agchayacu, Chaullayacu, Atueloma, Rosa de Oro, Bellavista, Cotapamba, Frunces Urco y Sta. Teresa.

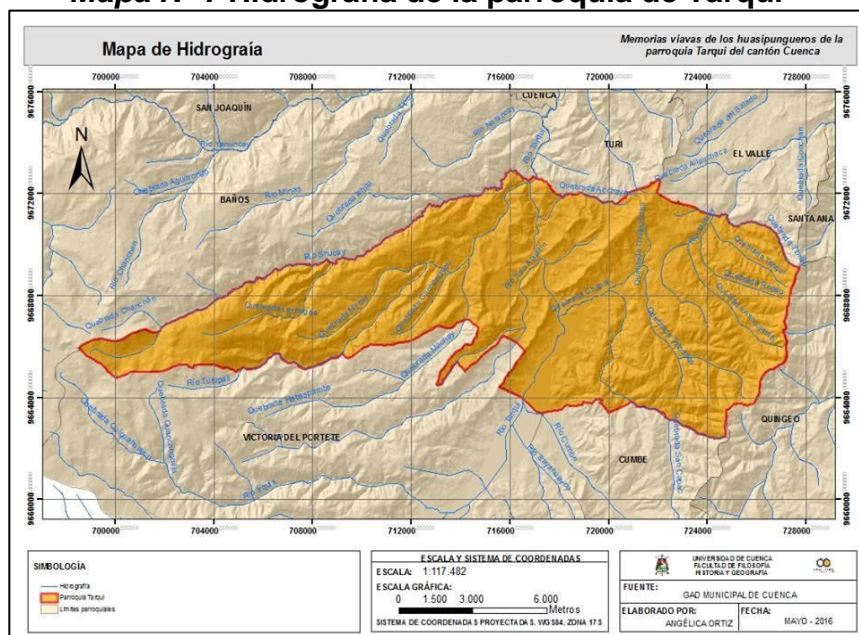
La subcuenca del Río Tarqui- Río Irquis, Río Cumbe que cubre un área de 950,82 ha., las comunidades que se encuentran involucradas son: El Centro Parroquial

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez

(Barrio El Cisne), Sta. Teresa, Sta. Lucrecia, Las Américas Estación de Cumbe, Gulagpugro.

La subcuenca del Río Tutupali que cubre un área de 3535,95 ha., las comunidades que se encuentran involucradas son: parte de Tutupali Grande (Barrio San Jacinto y Centro), Atueloma, Zhucay y en toda su extensión la comunidad de Tutupali Chico (Barrios Morasloma, Cocha, Cruzloma, La Inmaculada, Era, Machay, Agchayacu).

Mapa N° 7 Hidrografía de la parroquia de Tarqui



Fuente: IGM – Gobierno Autónomo Descentralizado de Cuenca

Elaborado por: Autora de la investigación.

DEMOGRAFÍA

Características poblacionales

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en el último censo de Población y Vivienda realizado en el año 2010 indica que la parroquia Tarqui cuenta con 10.490 habitantes, de los cuales 4.833 son hombres que corresponden al 46,07% y 5.657 son mujeres que corresponden al 53,93% (INEC, 2010).

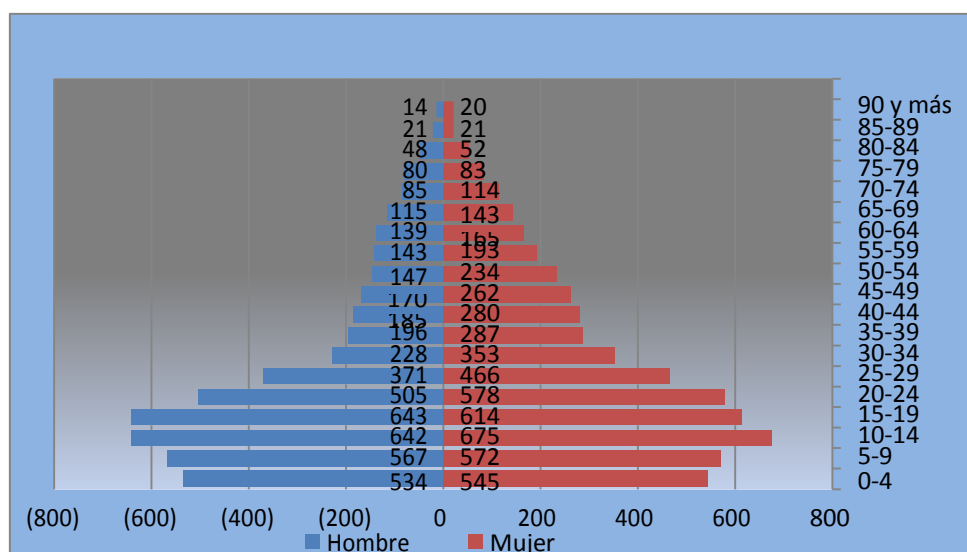
En la pirámide poblacional se puede observar claramente que el número de mujeres es mayor en casi todos los rangos de edad, excepto en el rango de 15 a 19 años,

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez

que es superada por los hombres. Así mismo cabe anotar que es homogéneo en el rango de 85 a 89 años.

La población en edad de trabajar de la parroquia es de 6.159 personas que integran la PEA (Población Económicamente Activa).

Gráfico 1 Pirámide Poblacional de la parroquia Tarqui



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) 2010

Elaborado por: Autora de la investigación.

Según el INEC en el último Censo realizado en el año 2010 indica que a nivel de las parroquias rurales del cantón Cuenca, Tarqui presenta uno de los más altos índices de personas que se auto-identifican como indígenas con un 22,21%, después de la parroquia de Quingeo que tiene el 26,72%, la mayor parte de la población tarquense, se identifica como mestiza con un total de 9.074 habitantes que equivale al 86,50%, seguida por 1.175 habitantes que corresponden a un 11,20% que se identifica como indígena, los blancos, Afro-ecuatoriano/a Afro-descendientes, Montubio/a y las personas que entran en la categoría de Otro suman un total de 241 habitantes que equivale al 2,29%. Así mismo de las 1.175 personas que se identifican como indígenas 900 aún hablan kichwa (INEC, 2010).

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesánte

Tabla 1 Auto-identificación según su cultura y costumbres

Auto-identificación según su cultura y costumbres	Casos	%
Indígena	1175	11.20
Afro-ecuatoriano/a Afro-descendiente	34	0.32
Mulato/a	6	0.06
Montubio/a	19	0.18
Mestizo/a	9074	86.50
Blanco/a	165	1.57
Otro/a	17	0.16
Total	10490	100

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) 2010

Elaborado por: Autora de la investigación.

COSTUMBRES Y TRADICIONES

La parroquia Tarqui es muy rica en costumbres y tradiciones, una de ellas es la celebración de la fiesta en honor a su patrona la Virgen del Carmen en el mes de julio, dicha festividad inicia en el mes de mayo, con la visita de la imagen a las 26 comunidades, a finales del mes de junio inicia la novena en la Iglesia Matriz a cargo de los diferentes barrios del centro parroquial. En los primeros días del mes de julio las comunidades entregan ofrendas a la iglesia y desarrollan eventos sociales. El segundo domingo del mes de julio se realiza el desfile de las imágenes religiosas de las 26 comunidades, por las calles céntricas de la parroquia y termina con una misa en la plaza central.

Por otra parte, en las comunidades también existen celebraciones de carácter religioso casi todos los meses en honor a sus santos patronos y patronas.

Todavía se mantiene la celebración de la Huasipichana, que se realiza al terminarse de construir una casa con el entechado (techo). Para realizar esta celebración primero se busca un compadre, quien pondrá la cruz bendecida en el caballete del techo de la casa, como símbolo religioso que cumple la función de protector de la vivienda y hogar. Así también otras celebraciones de carácter general como el Taita Carnaval, donde igualmente participan las comunidades con comparsas.

Entre las tradiciones resaltan la pampa mesa, la minga, la siembra con el arado y la



yunta, la escaramuza, el hilado de la lana y el bordado de polleras.

En cuanto a los saberes ancestrales, aún mantienen en la parroquia la cura y limpia con plantas medicinales y la pasada del huevo para aliviar algunos males como: mal de ojo, espanto, mal aire, antimonio, shungo y anemia.

Con relaciona las prácticas ancestrales que se mantienen están, día de los difuntos, la realización del llamado “cinco” que se realiza posteriormente al fallecimiento de una persona. (Gobierno parroquial Tarqui; Prefectura del Azuay, 2015, pág. 26)



CAPÍTULO II

EL SISTEMA DE HUASIPUNGOS EN TARQUI: EL SISTEMA DE TENENCIA DE LA TIERRA DURANTE LA COLONIA Y LA REPÚBLICA EN LA SIERRA ECUATORIANA.

La organización económica de los pueblos primigenios que existieron en la sierra ecuatoriana cambió vertiginosamente con la conquista española, en efecto la explotación colectiva de la tierra que singularizaba a la estructura económica de grupos humanos antiguos se desintegró, cuando una nueva forma de ocupación imperial del paisaje y la apropiación de los medios productivos, se instauró con la llegada de los españoles que a su vez se adueñaron de la tierra quitando lo máspreciado que tenían los indígenas ya que la relacionaban con la vida.

La conquista y dominación española marcó con cambios radicales y violentos de gran transcendencia sobre nuestros pueblos ligando para siempre al yugo español su religión, tributación, explotación del trabajo indígena, imponiendo nuevas formas de organización social, nuevas jerarquías sociales, así como lo explica Espinoza y Achid. “Junto a la mita colonial y el concertaje, se entrelazaron otras formas de explotación de la fuerza de trabajo indígena, como la encomienda, el uyarico, el pongo, el huasipungo, la huasicamía y la yapanería” (Espinoza, Achig, & Carrasco, 1989, pág. 43).

Según la organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura conocida como FAO define la tenencia de la tierra como:

Una institución, es decir, un conjunto de normas inventadas por las sociedades para regular el comportamiento. Las reglas sobre la tenencia definen de qué manera pueden asignarse dentro de las sociedades los derechos de propiedad de la tierra. Definen cómo se otorga el acceso a los derechos de utilizar, controlar y transferir la tierra, así como las pertinentes



responsabilidades y limitaciones. En otras palabras, los sistemas de tenencia de la tierra determinan quién puede utilizar qué recursos, durante cuánto tiempo y bajo qué circunstancias.

La tenencia de la tierra es una parte importante de las estructuras sociales, políticas y económicas. Es de carácter multidimensional, ya que hace entrar en juego aspectos sociales, técnicos, económicos, institucionales, jurídicos y políticos que muchas veces son pasados por alto pero que deben tenerse en cuenta. [...] (FAO, 2003).

En este sentido la tenencia de la tierra quiere decir que, es el derecho que adquiere un individuo sobre una propiedad y puede disponer de ella según los criterios establecidos por la sociedad a la que pertenece.

Para explicar la tenencia de la tierra en la sierra ecuatoriana se abarcará los casos concretos de las ciudades de Quito (zona norte del país) y Cuenca (zona sur) ya que fueron el centro de poder.

CASO DE QUITO

Desde la conquista española la tierra pasó a manos de los conquistadores que la reclamaban como derecho, poco después de la ocupación efectiva de la ciudad de Quito en 1534, el cabildo de la ciudad empezó a distribuir la tierra entre los conquistadores, ese era el premio tradicional para los soldados, por arriesgar sus vidas para el engrandecimiento de la Corona española, cabe recalcar que en Quito “el más grande terrateniente de Los Chillos fue Don Rodrigo Núñez de Bolilla” (Cushner, 2011, págs. 84, 85).

Cushner dice que “La tierra no se distribuía al azar: se puede percibir un claro patrón de las áreas que los españoles querían cultivar y usar” (Cushner, 2011, pág. 84). Desde la fundación de las ciudades, las mejores tierras de sus alrededores pasaron a manos de los españoles, las parcelas de tierra eran escogidas entre las mejores tierras abandonadas por los indígenas que después de la conquista



pasaron a ser mano de obra de los españoles, los mismos que los redujeron a pueblos donde se los podía controlar y cobrar tributos fácilmente.

[...]. La mayor parte de los habitantes españoles de la ciudad iban a ser terratenientes: si no activamente involucrados en las tareas agrícolas, al menos como propietarios de tierras que las arrendaban o daban en administración a otros. La “clase más alta” de los españoles iba a recibir más y mejores tierras. Existía una diferenciación de clases, basada en la tierra. [...]. Cada español dueño de casa de Quito debía también recibir tierra, el monto de la cual debía ser correspondiente con la “calidad del individuo”. [...] (Cushner, 2011, pág. 96).

CASO DE CUENCA

En cuanto al caso de la ciudad de Cuenca, según el autor Poloni – Simard en su libro *El Mosaico Indígena* indica que:

Fundada la ciudad de Cuenca e instalados ya los vecinos, se trataba para los representantes de la sociedad dominante, de procurarse los medios de existencia, tierras fundamentalmente, a través de la apropiación de las de los indígenas. Operación que resultaba tanto más difícil por cuanto el cabildo tenía el privilegio de distribuir extensiones de terrenos. Desde las primeras sesiones del consejo de la ciudad, las autoridades recibieron así las peticiones de los habitantes y otorgaron un total de 415 mercedes de tierras entre 1557 y 1586 (Poloni-Simard, 2006, pág. 69).

Para solicitar una concesión de tierra al cabildo, el interesado debía especificar que no había recibido ninguna merced de tierras antes, la cantidad de terreno que deseaba, informar de forma clara el lugar donde pretendía dicho terreno, mencionando que no afectaba a terceros y especificar qué uso le iba a dar; según Truhan y Guapizaca autoras del *Libro de Cabildos de la Ciudad de Cuenca* presentan una petición de tierras hecha al cabildo de la ciudad de Cuenca.

En la ciudad de Cuenca, a veinte días del mes de noviembre de mil y seiscientos y seis años. [...]. En este cabildo presentó petición Catalina de Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



Armijo, mujer de Diego de la Vega, por lo que a ella tocaba y al dicho su marido, y que como era notorio no se le habían proveído tierras para sus sementeras y padecía necesidad, pidió se le hiciese merced de cincuenta cuadras para una estancia en un sitio y valle llamado Cachabuc, [...], cinco leguas de esta ciudad poco más o menos, [...]. Y por el dicho cabildo se le proveyeron, sin perjuicio de tercero, como consta de la petición (Truhan & Guapizaca, 2010, pág. 8).

Como lo menciona Cushner, estas concesiones de tierras se hacían con la condición de que los nuevos dueños debían tenerlas en uso constante durante cinco años y posterior a ello pasaban a ser dueños y podían heredar o disponer de ese bien como mejor les pareciere (Cushner, 2011, pág. 85).

A las personas que ya se les había proveído de tierras y querían pedir nuevamente exponían los siguientes motivos: que las tierras que ya poseían les habían salido inciertas tal es el caso de Francisco Choco; Juan de Saldaña pide tierras para utilizarla como dote para casar a su cuñada e hija; Lorenzo Sánchez hizo la petición argumentando que estaba más de veinte años en la ciudad (Cuenca); Juan Morrón pidió tierras para sustentar a su padre, tres hermanas y hermanos, entre otros motivos (Truhan & Guapizaca, 2010).

Con relación a los indígenas, algunos podían acceder a tierras mediante una petición al cabildo, pero claro está que se le asignaba una mínima cantidad de tierra comparado con la que se les daba a los españoles, a continuación una cita de Juan Chacón. “[...] los indígenas debían pedir al cabildo, como merced, que se les asignara algunas tierras. Normalmente se les concedía dos o tres cuadras a los indios ordinarios y hasta veinte y treinta a los principales y caciques” (Chacón, 1981).

Es así como se fue formando el minifundio pues a las personas de la ciudad se les concedía entre 50 y 58 cuadras² de terreno, además tenían la opción de pedir

² Una cuadra: medida antigua que equivale a 336 metro cuadrados.



nuevamente. Mientras que a los indígenas tan solo se les era posible recibir de tres o cuatro cuadras. Según Galarza menciona que en “el caso del Azuay, donde 20 latifundios totalizan 65.000 hectáreas, en tanto que 35.000 minifundios apenas alcanzan 54.000 hectáreas” (Galarza, 1975. Pág. 32).

CASO TARQUI

La parroquia Tarqui se puede evidenciar que se dio un proceso de adueñamiento de las tierras comunales por parte de la clase pudiente de la sociedad cuencana. Tal es el caso de la comunidad Santa Lucrecia, como cuenta el Señor Rumipulla en una de las entrevistas realizadas.

Antes Santa Lucrecia no era una hacienda sino que era comuna, el Gobernador Benigno Ambrosi³ vino y al ver que era tanto de la gente se hizo dueño, claro como gobernador atajó los pasos y ya no consentía a la gente en la propiedad de él, dijo que se había apropiado (Rumipulla, 2017).

Mientras que Señor Rafael Tepan, igualmente en una de las entrevistas realizadas aclara.

Estas propiedades eran y han sido del primer dueño finado Benigno Ambrosi, después de esto fue de su única hija llamada Lucrecia Vintimilla⁴ por tal motivo este sector se llama Santa Lucrecia⁵. Ha sido desde deay para acá hasta la estación de Cumbe, de este río hasta el otro río para atrás hasta el río de Chapar la hacienda de ella (Tepan, 2017).

También Pérez Guartambel en su tesis *El Génesis de Tarqui: Estudio histórico y Social*, realizada en el año de 1.991, aborda sobre la usurpación de parcelas a los más desposeídos, que explica claramente el poder que tenían los terratenientes y la iglesia, y que muchas veces las acciones fueron encabezadas por el sacerdote

³ Benigno Ambrosi Gobernador de la ciudad de Cuenca en 1.910

⁴ Adopta el apellido del esposo Juan Vintimilla.

⁵ Nombre de una hacienda en honor a la hija del dueño, Lucrecia Ambrosi. y del sector que actualmente es una comunidad de Tarqui.



de la parroquia en complicidad de algunos terratenientes.

Debemos destacar que este fariseo (párroco Aurelio Torres) en unión con los terratenientes David Sisalima, Luis Castro y Manuel Guzmán, cometieron un acto denigrante en contra de una cantidad de gente pobre que tenía posesión de pequeñas parcelas en Sombrederas, perteneciente a Victoria de Portete y Tarqui; los mismos que mediante “Juicio Judicial” – con todas sus artimañas - usurparon – su única pertenencia, dejando en paupérrimas condiciones económicas a familias enteras que dependían casi exclusivamente de sus pequeñas parcelas (Pérez, 1991, pág. 31).

Según el Señor Zhingri en una de las entrevistas realizadas a la comunidad indica que, la iglesia influyó mucho en la forma de pensar de los huasipungueros para que no reclamen las tierras que por derecho les correspondía después de servir varios años en una hacienda sin recibir pago alguno más que el usufructo de la parcela.

Con la reforma agraria mi papá debía recibir tierras en esa época, pero mi papá no quiso, dijo que por no ir al infierno no quiso recibir el huasipungo, era sumamente creyente, creía que su alma iba después de muerto a dar cuentas a diosito, entonces dijo no acepto yo prefiero que mi espíritu, que mi alma vaya a lado de Dios antes que coger una raya de tierra. Decían que si reclamaba el huasipungo estaba pecando, que indios ladrones, brutos tales y cuales (Zhingri, 2016).

Es decir que se mantiene la misma inequidad y abuso hacia los campesinos, a través del tiempo en cuanto a la tenencia de la tierra. En la parroquia Tarqui según el abogado Pérez explica que, en dicha parroquia existe gente que posee grandes haciendas así como personas con pequeños minifundios alrededor de estas. Además menciona, que a pesar de las dos Leyes de Reforma Agraria dictadas por dos gobiernos de facto, la primera de 1.965 como la segunda de 1.973, la situación de la población Tarquense no ha mejorado ya que los objetivos propuestos por estas reformas estaban únicamente dirigidos a amortiguar las contradicciones entre la clase pudiente y la desposeída. También señala que las reformas prohibieron las

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



formas precarias de trabajo cosa que no se cumplió, pues en la parroquia Tarqui existieron diversas modalidades de precarismo como: huasipungueros, huasicamas, partidarios, etc., lo que deja evidente que el establecimiento de estas leyes de la Reforma Agraria han quedado legalmente como letra muerta (Pérez, 1991, págs. 69-70).

Existen evidencias de la concentración de tierras en Tarqui, según la autora Pacuruco indica que:

Hasta hace unos cuantos años atrás, las tierras de esta localidad, como las de otras áreas, se encontraban en manos de grandes terratenientes y concretamente citaremos a las siguientes familias: Pozo, Crespo, Malo, Neira y Burbano a quienes los nativos del lugar prestaban sus servicios en las diferentes haciendas con la obligación de trabajar tres días durante la semana, recibiendo como retribución, en calidad de préstamo, un lote de terrenos de aproximadamente cinco hectáreas, el mismo que estaba en su poder durante el lapso que permanecía como trabajador en la correspondiente hacienda (Pacuruco, 1981).

En estos estudios presentados que corresponden a la segunda mitad del siglo anterior queda demostrado que con la Independencia no cambió la situación de los campesinos y solo fue un cambio del control económico por parte de los criollos que tenían como estorbo a los chapetones, puesto que ellos controlaban la producción y ameritaba mucho impuesto para la corona.

La independencia no es sino el triunfo del terrateniente criollo sobre el grupo administrativo designado por la corona el chapetón, pero el productor de la tierra el indígena propiamente dicho, aquel que se adscribe a la tierra para producir no obtuvo ningún beneficio, como en la colonia y más bien se agravó su situación durante la época Republicana, con la instauración de diferentes modalidades de explotación.

Así mismo el autor Jordán en su recopilación sobre los resultados de la reforma agraria en el Ecuador expresa que:

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



Es un hecho lamentable e incontestable que la situación de la población indígena en la América española después de las guerras de la Independencia a comienzos del siglo pasado, empeoró en general en lugar de mejorar y no porque no hubiera existido ya la posibilidad legal de reclamar, sino porque ahora resultaba que la jerarquía terrateniente integraba a la vez el gobierno y la administración, o bien los controlaba (Jordán, 2003, pág. 63).

Estas formas de explotación del trabajo indígena beneficiaron desde la colonia, mediante los impuestos tanto a la corona, al encomendero, al estado, a la iglesia y a los nobles de las ciudades que en la época Republicana desembocó en las haciendas cuyo régimen perduró hasta más de la mitad del siglo anterior (Gobierno parroquial Tarqui; Prefectura del Azuay, 2015, pág. 14).

Esta nueva clase social que surgió con las haciendas, los terratenientes eran los que controlaban todo dentro de sus propiedades e incluso en la vida política y religiosa de su región lo que trajo como consecuencia el arrebatamiento de tierras de comunidad de los indígenas para acrecentar su poder (Terán, 1983, pág. 39).

Como efectivamente sucedió en Tarqui con la formación de grandes haciendas como lo ratifican los Señores Zhingri, Tepan y Rumipulla en las entrevistas realizadas.

Bueno las haciendas eran grandes antiguamente ahora ya se redujo, ahora el que más tiene son 100 hectáreas, más antes era de 500, 1.000, 2.000 hectáreas. Entonces la gente nativa o indígena como quieran llamar no teníamos tierras, todo era haciendas, yo que recuerde no había propietarios no había, ni nada. A raíz del huasipungo que se dio en el año 64 empezaron a vender algunos hacendados. Empezaron a vender diciendo que va a llevar el comunismo porque se ha implantado en Cuba y se viene todo esto, entonces empezaron a vender. Hay hubo opción de comprar poco, poco, cinco hectáreas, tres hectáreas como pueda el que más suerte tenía, conseguía 10 hectáreas, el que ha sido el mayordomo así 20 o 30 hectáreas (Zhingri, 2016).

Tarqui era puro de haciendas, habían haciendas de los Alvares que ocupaban todito, después han dejado vendiendo todito los hijos algunos ya creo que son hasta muertos, los ñetos, bisñetos creo que viven en Cuenca, pero deay ahura ya somos solo gente natural ya no hay ni uno de hacienda, solo aquí existen poquitas haciendas, aún queda la del patrón Cruz Borja esa nomas de aquí a la vuelta es de un vecino mío justamente es del arquitecto Pablo Vintimilla ese compro aquí desde ese alambrito que se ve aca todito eso, da nomas la vuelta todito el cerro compró a los Vintimilla (Tepan, 2017).

Tarqui era una iglesita y nomas todo era haciendas, si vivíamos bastante gente pero no teníamos tierra trabajábamos en las haciendas, porque decían que cobran mucho impuesto por el terreno y uno en las haciendas no paga sino que se pasa tranquilo, es malo tener propiedad decían, cobraban de cuatro o cinco impuestos decían (Rumipulla, 2017).

Es necesario anotar que en la provincia del Azuay se tiene constancia de la existencia de 930 haciendas entre grandes y pequeñas, este número corresponde a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. (Vázquez & Gonzáles, 1989, pág. 168). Con el transcurso de los años este número pudo variar, con la desintegración y formación de nuevas haciendas, mediante datos recolectados en la localidad se puede decir que existen aproximadamente 26 haciendas.

Las haciendas de la parroquia Tarqui quedan en la memoria de quienes habitan el lugar y de quienes trabajaron en las haciendas, así como en el trabajo elaborado por los autores Flores y Carpio sobre *Haciendas en el Azuay: sus casas y edificaciones*. A continuación se presentan los nombres y ubicación de las haciendas que existieron y algunas que hasta hoy en día prevalecen en el sector.

Tabla 2 Haciendas de la parroquia de Tarqui

Hacienda	Propietario	Dato histórico	Ubicación
San Agustín	Sr. Francisco Mosquera	Edad aproximada 200 años. Propiedad de los curas Redentoristas	Sector San Agustín
S/N	Sr. Gerardo Serrano		Sector Cotapamba
Jaragua	Sr. Teodoro Larriva		Sector Cotapamba
S/N	Sr. Luciano Castro	Edad aproximada 60 años.	Sector Tutupali Chico
El Carmen	Sr. Teodoro Loyola	Edad aproximada 150 años.	Sector Tutupali
S/N	Sr. Luis Quezada	Edad aproximada 100 años.	Sector Tutupali Chico
Gullanzhapa	Sr. Benjamín Serrano Neira	Edad aproximada 100 años.	Sector Gullanzhapa
S/N	Sr. Alejandro Loyola		Sector San Agustín
S/N	Sr. Jorge Robalino		Sector San Agustín
Sinsula	Familia Moreno	Edad aproximada 150 años.	Sector Cotapamba
S/N	Sr. Alberto Aguilera	Edad aproximada 100 años.	Sector Tutupali Chico
Chillca	Arq. Cesar Burbano	Edad aproximada 150 años. Perteneció a Honorato Vázquez	Sector Chillcatotora
S/N	Sr. Fernando Guillén		Sector: Morascale
Santa Lucrecia	Benigno Ambrosi	Edad aproximada 100 años.	Sector Santa Lucrecia
S/N	Carlos Vele Muela		Sector: San Francisco de Totorillas
S/N	Demetrio Palacios		Sector Centro Parroquial
Guandug	Dr. Rodolfo Tinoco		Sector Centro Parroquial
El Rosario	Sra. Lucrecia Tinoco		Sector Tutupali Grande
La Florida	Sr. Ruben Vintimilla		Sector Atueloma
San Pablo	Sra. Filomena Tinoco		Sector Tutupali Grande
San José de Tutupali	Sr. Kurt Heimbach		Sector Tutupali
San Agustín	Sr. Enrique Arízaga T		Sector San Agustín
Las Almesas	Sr. Manuel Moreno Mora		Sector San Agustín
Gullanzhapa	Sr. Manuel I. Neira A.		Sector Gullanzhapa
Gullanzhapa	Sra. Mercedes Olinda Ramón		Sector Gullanzhapa
Morascale	Sr. Benigno Malo		Sector Morascale
S/N	Mario Castro		Sector Tutupali Chico

Fuente: Flores y Carpio sobre Haciendas en el Azuay: sus casas y edificaciones, entrevistas Memorias vivas de los ex huasipngueros.

Elaborado por: Autora de la investigación.

Estas haciendas tuvieron una gran aptitud ganadera por las características físicas de la parroquia así como también agrícola, se deduce del análisis funcional realizado por Flores y Carpio, además por las entrevistas. Donde mencionan la existencia de graneros. Para constancia de la actividad pecuaria se presenta la siguiente cita:

Las propiedades de la parroquia Cumbe y en particular las de Tarqui, que reúnen condiciones demasiado favorables para la cría, han duplicado su valor desde que se ha comenzado a desarrollar la industria lechera. Años atrás este negocio era nugatorio ya que el pésimo estado de los caminos dificultaba el paso, en la actualidad los vehículos llegan fácilmente a Tarqui proporcionando diariamente a Cuenca la cantidad de dos mil litros de leche. (Mora, 1926, pág. 118)

Como lo describen los señores Rumipulla, Puchi, Tuba y otros ex-huasipungueros entrevistados que aún viven en la parroquia, que en las diferentes haciendas en las que sirvieron era la crianza de ganado y que las actividades que se realizaban al iniciar el día era ordeñar las vacas y salir a entregar el producto a la carretera (hoy vía Girón-Pasaje) para que los diferentes carros llevaran el producto a la ciudad de Cuenca y en algunos casos eran ellos mismo quien dejaban el producto en la ciudad.

Imagen 2. Recolección de leche de la parroquia de Tarqui



Fotografía: Angélica Ortiz

Con el crecimiento de la venta de leche se empezaron a dar innovaciones con la introducción de especies de reses de pura sangre, traídas de otros países. En la parroquia Tarqui según Luis F. Mora “La ganadería [...], va mejorando notablemente



a la introducción de otras razas americanas, las que cruzadas con el ganado nacional han dado magníficos resultados” (Mora, 1926, pág. 118).

Además así lo ratifican en sus testimonios Rumipulla y Tepan que “Don Antonio Vintimilla, en tiempo de Galo Plaza⁶ trajo la actividad ganadera con las primeras reses traídas de Estados Unidos, que eran cuidadas y mantenidas en la hacienda (Rumipulla, 2017). “Ellos se rebelaron trayendo solo ganado extranjero, en avión traían unas vacasas que daban 50 litros diarios. Yo también tengo una vaca Holsen que me da 25 litros” (Tepan, 2017).

Por lo tanto se puede decir que la tenencia de la tierra ha pasado por diferentes etapas, es decir de tierra de la comunidad pasaron a ser propiedades privadas como haciendas y algunos minifundios, posteriormente con las dos Reformas Agrarias procedieron a la redistribución de las tierras. Según en la entrevista realizada al Ing. Diego Sarmiento coordinador zonal indica que en la actualidad existen alrededor de 20.150 predios, aunque todavía existen grandes haciendas son contados casos (Sarmiento, 2017).

TARQUI Y EL HUASIPUNGO

Según Borja indica que el concepto etimológico de *huasipungo* proviene de las voces quichuas *huasi*, que significa casa y *pungu*, que es puerta o entrada. Se puede decir que el huasipungo fue propio del feudalismo tardío que trajeron consigo los europeos en la conquista, además de insertar la gran propiedad señorial y del clero, los tributos y la servidumbre de los indígenas los mismos que adoptaron el nombre de huasipungueros, estos trabajaban sometidos en las haciendas señoriales además de permanecer permanentemente a su disposición, además de su trabajo regular debían prestar servicios especiales como mingas y turnos de huasicamía (cuidado de la hacienda) (Borja, 2012).

⁶ Galo Lincoln Plaza Lasso de la Vega, ejerció la presidencia de la República del Ecuador entre el 1 de septiembre de 1948 y el 31 de agosto de 1952



Según Galarza define el término huasipungo como “el sistema que proviene de la antigua encomienda española y que consiste en la prestación de trabajo durante varios días a la semana en pago del usufructo de una parcela del uso de una choza” (Galarza, 1975, pág. 36).

Asimismo Galarza cita a la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) quien define al huasipunguero como:

El huasipunguero es el tipo de trabajador agrícola más frecuente en los fundos de la Sierra, y se caracteriza según la ley vigente, porque su estipendio lo recibe parte en dinero y parte en el aprovechamiento de una parcela que le da el patrono. En la práctica la remuneración en dinero esta reducida a un mínimo o sencillamente no se paga. El huasipunguero es una especie de siervo de la gleba (Galarza, 1975, pág. 36).

De acuerdo a lo mencionado se puede observar que en el código del trabajo se establece que el huasipunguero debe recibir parte de su remuneración en dinero; pero el único caso dado en la parroquia de Tarqui fue al padre de Esther, Luis Puchi quien su patrón Don Demetrio Palacios le había dado posesión y también le pagaba en dinero.

Ese tiempo nos daban posesiones, trabajábamos para nosotros también para poder tener algo, Don Demetrio nos daban un así trocito de llano para que nosotros también tengamos una vaquita con leche, por decir así a mi papá le pagaba el mensual, en ese tiempo era 100 sucres (Puchi, 2016).

Como se conoce, huasipungo es la parcela que el hacendado ofrece al campesino y a su familia, para que en una unidad menor produzca lo que le permita sobrevivir, el uso de esta parcela se da mientras el huasipunguero y su familia sirven al patrono en la hacienda realizando trabajos de diversa índole.

Como se observa anteriormente lo que producía el indio en su parcela era la única utilidad que percibía, ya que no recibía un sueldo de parte del patrón y en los pocos



casos que el patrón pagaba era una mínima cantidad comparada con las labores que debía realizar el huasipunguero y toda su familia.

En cuanto a los exhuasipungueros que vivieron esta realidad en la parroquia Tarqui podemos mencionar los siguientes testimonios levantados a través del trabajo de campo realizado.

Yo ayudaba a mi papá porque era mayoral, él trabajaba para la hacienda, pero en ese entonces no se cobraba ni sueldo ni nada, sino que daban una especie de posesión, sería como unas tres o cuatro hectáreas de terreno, entonces ahí se trabajaba, se sembraba, se tenía algunos animalitos; por esa posesión que se tenía se trabajaba tres días para la hacienda y quedaban los días libres el jueves, viernes y sábado para el peón o para los peones todos en general (Zhingri, 2016).

Antes no pagaban, antes era solo de sacar la leche, se trabajaba de tres o cuatro días como el lunes, martes, miércoles, hasta el jueves o hay veces que se trabaja semana llena; mejor dicho se trabaja los días que diga el patrón (Tepan, 2017).

Él era quien daba al trabajador posesión, pedacito de terreno potrerito, ahí no digo que no pagaban nada, diosito, malo es decir que no pagaban, yo me acuerdo que finado mi papi trabajaba en hacienda daba toda utilidad para patrones. Finado papi trabajó en la hacienda y criaba el ganado donde es posesión pero era de la hacienda pero cuando salimos tuvimos que devolver todo lo que ocupábamos (Tuba, 2017).

[...] cuatro días era de trabajar de ocho de la mañana a cinco de la tarde, se hacía limpieza de sequias como la hacienda era grande se tenía que poner cercas (Muñoz, 2017).

Trabajábamos para ellos, tres días de trabajo y cuatro días para nosotros (Loja, 2017)

Daba una porción de terreno decía, vos tienes esta parte ocupas y me das el



trabajo, entonces el peón que ocupaba daba su día de trabajo, tres días a la semana trabajaba. Si en su posesión trabajaba jueves, viernes y sábado (Zhingri, 2017)

Al hacendado no le convenía que el huasipunguero tenga acceso a recursos que le permitieran llevar una vida modesta, entonces “el huasipungo era mantenido intencionalmente de tal manera que sus beneficios no alcanzaran para el mantenimiento de la vida.” (Jordán, 2003, pág. 58). El huasipungo estaba situado en la parte menos productiva e incluso en los páramos de la hacienda. Así también menciona el autor Pérez que:

Los terratenientes tienen suficiente cantidad de mano de obra barata para sus fines, debido al número de desocupados y sub-ocupados existentes en la parroquia, ya que estos últimos son pequeños minifundistas que no requieren de tiempo completo para sus propios cultivos, pues estas parcelas básicamente son cultivadas por su mujer y sus pequeños hijos y en otras ocasiones las familias, al no tener donde cultivar o criar a su ganado, no les queda otra alternativa que ingresar a una de estas haciendas existentes aun a finales del siglo XX. (Pérez, 1991, pág. 77)

La literatura también ha dado cuenta del sufrimiento del indígena ecuatoriano, en los años 30 con la llamada literatura realista, como explica Adoum “La novela, en lugar de proponer la narración de algo que se supone que sucedió, contaba lo que sucedía realmente; así el argumento no se originaba en el libro sino que pasaba de la realidad a la literatura.” (Adoum, 2002, pág. 17)

En el año de 1.934 el autor Jorge Icaza⁷ realiza una obra titulada *Huasipungo* ambientada en una de las haciendas de la zona norte de la sierra ecuatoriana, la misma que narra sobre el maltrato y abuso al indio por parte de los que se sentían

⁷ Jorge Icaza Coronel nace en Quito en 1906-1978 novelista máximo representante [...] del ciclo de la narrativa indigenista del siglo XX.



superiores como el mayoral, el teniente político, el cura y por supuesto el patrón.

De igual forma la novela escrita por Gustavo Humberto Mata⁸ denominada *Sal* escrita en 1.937 y publicada en 1.963 la misma que relata sobre la huelga de la sal que fue realizada por campesinos azuayos por la falta de este producto.

En el año de 1.925 hubo la “crisis de la sal” y muchos negocios en la ciudad acapararon el producto. Mientras que en los alrededores de la urbe, los indígenas no tenían sal, lo que provocó la ira de los mismos. Reclamaban constantemente en la gobernación, pero nadie hacía caso a sus requerimientos. El precio de este producto estaba muy elevado, especialmente para los campesinos (Novillo, 2010, págs. 61,62).

También en dicha novela, se evidencia el maltrato y abuso al campesino, incluso por los de su misma raza que por ocupar algún cargo público como de policía se sentían superiores. Los patrones se sentían dueños de los indígenas y los tratan como animales como advierte Mata “[...], mis semovientes, mis propios, mis acémilas, mis burros, mis ascos” (Mata, 1963, pág. 16).

La obra que trata sobre la vida en las haciendas de la parroquia Tarqui, escrita por Luis A. Moscoso Vega⁹ *Chanita* en 1.939, dicha obra resalta la aptitud pecuaria de la zona, menciona la raza del ganado de la hacienda “[...]: ganado Holstein, raza pura, importada de Estados Unidos” así mismo menciona que existían alrededor de 700 cabezas de ganado de las cuales se dividían en orejonas (200 reses) y el resto tienen astas finas (Moscoso, 1939, pág. 8, 54), además narra la forma de vestir de cada estrato social por ejemplo los chazos, quienes tenían sombreros altos adquiridos de Zaruma, con cintillos de hule negro, hebillas niqueladas, pañuelo rojo en el cuello, las chaquetas de casinete, en el bolsillo llevaban siempre un pañuelo y lapicero con agarrador, además usaban en sus pantorrillas unas polainas, las esposas de los chazos usaban vestidos largos de zaraza a cuadros, sombrero

⁸ Gustavo Humberto Mata nace en Quito en 1904-1988 Novelista, polemista, poeta y bibliotecólogo.

⁹ Luis A. Moscoso Vega, que con su matrimonio llegó a administrar la hacienda “Bohio” de su esposa ubicada en Tarqui, lo que inspira su novela “Chanita” de 1939



blanco de toquilla con sutiles cintas de colores y sombrilla, además de la utilización del pañolón de fleco, botas de alta caña, este estrato social pueblerino se diferenciaba completamente de la otra clase, de la más baja (Moscoso, 1939, pág. 76, 77).

Así mismo la obra describe que el 90% eran indios descendientes de los caciques que muchas veces llenaban las plazas con sus típicos ponchos lana y sombreros blancos de toquilla sencillos y bien hormados, sus mujeres con gruesos tupos de plata antigua y gruesas polleras de lana con figurillas incomprensibles en la fimbria y guardapolvos de tonos desarmónicos. (Moscoso, 1939, págs. 78). Esta forma de vestimenta se desprende de la organización jerárquica que se da dentro de las haciendas, con relación a los cargos y trabajos dentro de esta. La lista jerárquica la encabeza el dueño de la hacienda que como patrón ordenaba y recibía las novedades de sus propiedades, animales, informaciones dadas por el mayordomo y mayoral.

El mayordomo era el segundo al mando después del patrón, debía estar pendiente de todos los trabajos que tenían que hacer los peones para ordenar donde y cuantos deben trabajar en tal tarea, porque era él, el que debía pasar cuentas al patrón. El mayordomo por lo general andaba a caballo para revisar todos los trabajos que se hacían simultáneamente en diferentes lugares de la hacienda.

El mayoral era el inmediato al mando después del mayordomo, debía estar pendiente de todos los trabajos que tenían que hacer los peones para organizarlos y vigilar que lo cumplan.

El cuentayo era el responsable de cuidar al ganado noche y día, así como responder por este en caso de un robo, pérdida, etc. Dicho cargo lo desempeñaba por turnos.

El huasicama es el encargado del cuidado de la casa de hacienda y de los animales menores como gallinas, cuyes, en otros.

Las semaneras son las mujeres encargadas del ordeño de las vacas, esta labor la empezaba muy temprano en las mañanas.

Los peones el grupo más numeroso de la hacienda, estos realizaban todo tipo de trabajo entre los cuales estaba la limpieza de las sequias, cortar leña, conseguir forraje para los animales, estas entre muchas otras labores realizaban dentro de la hacienda.

Cuadro 1 Organización jerárquica dentro de la Hacienda



Fuente: Ex-huasipungueros de la parroquia de Tarqui

Elaborado por: Autora de la investigación.

Además se puede decir que mediante las visitas técnicas realizadas a la parroquia se pudo recolectar las memorias de ex-huasipugeros, como se señala a continuación:

Primeramente el mayordomo era un mestizo, ni muy blanco ni muy indígena, capataz de la hacienda considerado como patrón dueño mismo, él disponía de todo, el que estaba a cargo era el mismo, el dueño de la hacienda ponía todo el mando en él porque como ni vivía aquí en el campo sino que ellos vivía en la ciudad, en Quito, Guayaquil, en Caracas o inclusive mi jefe vivía en Venezuela. Quién le ayudaba al mayordomo en todo especialmente en la administración de la hacienda y a mandar a la gente era el mayoral uno de rango más bajo. El mayordomo ordenaba al mayoral que haga trabajar a la gente, además que esté pendiente que no haya ociosos en la hacienda, entonces así se pasaba todo el día con el látigo en la mano.

El huasicama era la persona encargada de cuidar por turnos la casa de la



hacienda, por ejemplo en nuestra hacienda existían 20 peones de los cuales cada diez meses un peón se turnaba en cuidar la hacienda durante quince días, él realizaba actividades como cuidar el ganado, ir a dejar la leche en la ciudad, los quesos, quesillos, huevos, todo en cuanto producía la hacienda, pero así mismo gratis porque nada era pagado, para eso tenían ya el pedacito de tierra de posesión, a eso llamaban “sistema feudal”. (Zhingri, 2016)

En el Decreto de Agosto del año de 1.960 promulgaba que al huasipunguero mientras servía de cuentayo o los turnos de huasicama, el patrón debía pagarle la cantidad de noventa sucres, cosa que desde luego no se cumplía. (Galarza, 1975, pág. 39)

La Ley de Reforma Agraria en julio de 1.964 mediante el Decreto Supremo en el período del gobierno de la Dictadura Militar (Jordán, 2003, pág. 287), enunciaba que:

- La expropiación de tierras explotadas en forma absentista y defectuosa.
- La reversión de tierras incultas, considerando como tales aquellas que han permanecido ociosas durante 10 años, excluyendo lógicamente, razonables extensiones de reserva.
- La revisión de las adjudicaciones y venta de tierras realizadas por el Estado en las que no se ha cumplido con las disposiciones legales.
- La eliminación de toda forma precarista de tenencia de la tierra con fines agrícolas.
- La integración de minifundio.
- La legalización de la posesión pacífica de la tierra.
- La intervención de las haciendas del Estado.
- La promoción de parcelas privadas que se ajusten a los lineamientos de la Ley.

Esta ley fue una esperanza para el campesino de acceder a la tierra pero no se aplicó de manera inmediata pues el mismo Estado dejó un plazo para que los propietarios hicieran producir sus haciendas además contribuyó con “[...] bonos, partidas presupuestarias y empréstitos internos o externos que permitieron la



autofinanciación del proceso de reforma [...]” (Alvarado & Clavijo, 1979, pág. 287).

Pero como era de esperarse todos estos beneficios ofrecidos por el gobierno fueron aprovechados por los mismos terratenientes, pues eran ellos los que tenían el terreno suficiente para invertir porque como ya se verá más adelante las tierras entregadas a los huasipungueros son en las alturas, pobres, no aptas para la agricultura y menos para el sustento de animales grandes.

La Ley de Reforma Agraria de 1.964, impulsaba con prioridad la abolición de las formas arcaicas de explotación de la fuerza de trabajo agrícola, especialmente el huasipungo.

[...], la ley en su art. 70 disponía que el huasipunguero se verá obligado a salir de la parcela que por años vino utilizando para ser reasentado, generalmente, en algún lugar del perímetro de la hacienda. El huasipunguero podía quedarse en su mismo huasipungo pero ya no como huasipunguero es decir ya no tenía que servir a su amo, al terrateniente, con bienes y persona. Pero todo esto fue contraproducente para el campesino ya que de estos reasentamientos se desprende un porcentaje elevado de huasipungos entregados en terrenos de inferior calidad a los que tenían anteriormente. (Alvarado & Clavijo, 1979, pág. 70)

La segunda Ley de Reforma Agraria de 1.973 en sus Artículos 34, 35, 36, expone que todos los latifundistas tendrían que liquidar a los trabajadores agrarios que trabajaban en sus tierras en forma precaria, pero esta liquidación lo hicieron de manera que beneficie sus propios intereses.

Como ocurría en la ley de 1.964 que para la debida ejecución de dicha ley era necesario seguir una serie de pasos de tipo jurídico si se quería conseguir los beneficios que ésta reforma ofrecía al campesino, estos mismos requisitos se tiene que seguir para la aplicación de la ley de 1.973, (Alvarado & Clavijo, 1979, págs. 85-87) estos pasos a seguir son los siguientes:



1. Recepción de la solicitud
2. Providencia inicial de afectación
 - a. Inspección previa
 - b. Envío de oficio de la providencia al registro de la propiedad.
 - c. Notificación de los presuntos propietarios, esto se hará personalmente, por la prensa y mediante una comisión a la autoridad para la fijación de carteles.
 - d. Prestación del título
 - e. Certificación del registro con la historia de dominio
 - f. Condiciones de explotación del predio
3. Estudio de los títulos
4. Providencia sobre la validez o no del título
5. Inspección
6. Levantamiento planímetro
7. a. Resolución del Jefe Regional
 - b. Notificación al Director Ejecutivo, propietarios presuntos
8. Apelaciones
9. Protocolización en la notaria
10. Inscripción en el Registro de la propiedad
11. Toma de posesión del predio
12. Elaboración de Providencia de Adjudicación
13. Firma del Director Ejecutivo
14. Protocolización en el respectivo cantón
15. Clasificación en el archivo

Con todos estos requisitos y trámites que requieren de tiempo y dinero para movilizarse que en muchos de los casos han sido los principales limitantes, para que el campesino se desinterese por la tierra. Ya que se suma a esto las artimañas de los terratenientes y sus alianzas con las autoridades para arreglar a su manera las liquidaciones con sus precaristas.

Así mismo se cita los datos obtenidos por Pacuruco sobre la entrega de

huasipungos en la parroquia Tarqui con la intervención del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), creada en el año de 1.964, durante el Gobierno de la Junta Militar, la misma que intervino en las haciendas de esta parroquia (Pacuruco, 1981, pág. 36).

Tabla 3 Cuadro de propiedades en las que intervino el I.E.R.A.C

HACIENDAS	PROPIETARIOS	NÚM. DE HUASIPUNGOS BENEFICIADOS
GUANDUG	Dr. Rodolfo Tinoco	11
LA FLORIDA	Sr. Rubén Vintimilla	3
SAN PABLO	Sra. Filomena Tinoco	6
SAN JOSE DE TUTUPALI	Sr. Kurt Heimbach	7
SAN AGUSTIN	Sr. Enrique Arízaga T	26
TOTORILLAS	Sr. Carlos Vele Muela	7
LAS ALMESAS	Sr. Manuel Moreno Mora	3
GULLANZHAPA	Sr. Manuel I. Neira A.	9
GULLANZHAPA	Sra. Mercedes Olinda Ramón	6
EL ROSARIO	Sra. Lucrecia Tinoco	21

Fuente: (Pacuruco, 1981, pág. 36)

Elaborado por: Autora de la investigación.

“[...], las tierras para los beneficiarios en las haciendas fueron entregadas con Títulos de Propiedad legalmente registrados” (Pacuruco, 1981, pág. 36). Aunque hay que destacar que como se anotó anteriormente que en Tarqui existieron 26 haciendas y solo 10 han entregado los huasipungos.

En el caso de la hacienda El Rosario de propiedad de la Sra. Lucrecia Tinoco, ha facilitado la lista de nombres de los 21 Huasipungueros beneficiados, los mismos que se exponen a continuación.

Tabla 4 Lista de Huasipungueros de la Parroquia de Tarqui

Núm.	Nombres de los Huasipungueros de la parroquia de Tarqui	Núm.	Nombres de los Huasipungueros de la parroquia de Tarqui
1	Manuel Aurelio Sánchez	12	José Miguel Loja
2	Manuel Aurelio Sánchez	13	José Antonio Ayavaca
3	Manuel David Ayavaca	14	José Ramón Ortega
4	José Virgilio Nivesela	15	Manuel Aurelio Rumipulla
5	Manuel Jesús Sánchez	16	Manuel Luis Barreta
6	Manuel Omaira Sánchez	17	Manuel Jesús Cajamarca
7	Manuel Jesús Sánchez	18	Manuel Salvador Loja
8	José Miguel Sánchez	19	Manuel Luis Ayavaca
9	Manuel Jesús Nivesela	20	José Marcelo Cajamarca
10	Manuel Resurrección Sánchez	21	Manuel Resurrección Nivecela
11	José Miguel Ayabaca		

Fuente: Ex – Huasipunguero, Miguel Ayabaca, Tutupali Grande, Barrio San Jacinto, 2017

Elaborado por: Autora de la investigación.

De este grupo de beneficiarios ya viven solo cinco personas según recuerda Salvador Loja. En la mayoría de los casos entregaron el huasipungo obligados por la ley.

Aquí en Tarqui habían muchas haciendas grandes, cuando nos dieron huasipungos nos dieron solo laderas, no había acceso al agua ni nada y eso también demandado para que den huasipungo, porque si no, no daban por la voluntad de ellos. “Indios ladrones, roban como irán a morir, a donde mandara diosito” sabían decir los patrones. (Zhingri, 2016).

Cabe resaltar que a pesar de la entrega de los huasipungos la calidad de vida de los campesinos de la Parroquia Tarqui no mejoro, puesto que los terrenos que les fueron dados estaban en las zonas más alejadas de las planicies, que no son terrenos aptos para la agricultura menos para la crianza de ganado sino únicamente eran apropiados para la obtención de leña y crianza de animales menores como ovejas, chanchos, cuyes, gallinas entre otros, que no aportan con un ingreso significativo para cubrir gastos de sobrevivencia adecuada de una familia.

CAPITULO III

SEMBLANZAS DE LOS HUASIPUNGEROS DE TARQUI

Imagen 3. Elías Zhingri



Fotografía: Angélica Ortiz

Elías Zhingri tiene 70 años, hijo de Miguel Zhingri; desde niño habla quichua; aunque a muy pronta edad aprendió el español a látigo en la escuela en la cual estudió hasta cuarto grado. El pensamiento de la década de los 50 era que los niños vayan a la escuela uno o dos años para que aprendan a sumar, restar y leer además de asistir al catecismo; “eso también los hombres porque para las mujeres no era necesaria la escuela”. Posteriormente en la presidencia del Doctor Velasco Ibarra, fue obligatorio poner a los hijos en la escuela ya que la educación era gratuita para todos y sin distinción de clase y de no hacerlo se cobraba una multa.

Elías narra que él, conjuntamente con sus hermanos de niños vestían de anaco, no conocían pantalones y menos zapatos, razón por la cual sufrían maltratos por parte de niños, hijos de gente acomodada como explica a continuación:

No íbamos a la escuela con pantalones sino con anaco ese tiempo una baeta, íbamos descalzos a la escuela, habían mestizos de la misma escuela, hijos de mayordomo, hijos un poco medio mestizos que nos trataban mal, nos decían horrores porque andábamos así, ¿qué podíamos hacer?, sino había ropa para nosotros, después salió los siete vidas, las alpargatas de caucho, ahura nadie pone eso, así se andaba en la helada sobretodo, había que soltar



los becerros ahí en las haciendas ayudando a los papas, imagínese helando y a pata lucha, los pies se helaban, se rajaban los talones, saliendo sangre teníamos que hacer, si es que no hacíamos nos castigaban con látigo, todo era con látigo, la letra con sangre entra todo y así a la fuerza del látigo (Zhingri, 2016).

Al preguntarle por su oficio dijo, “Huasipunguero toda la vida, no soy ni albañil ni nada, no entiendo nada de eso”. Desde muy temprana edad trabajó en la hacienda del Dr. Carlos Vele Muela, ya que su padre trabajaba ahí como mayoral. Desde entonces su rol dentro en la hacienda ha sido ayudar a controlar que el resto de campesinos trabaje.

En las haciendas trabajaban hombres y mujeres por igual, incluso las mujeres más aún, pues ellas debían levantarse desde muy temprano para hacer el desayuno tradicional de sambo, desayunaban e iban al ordeño de las vacas, además a las seis de la mañana ya debían estar con las herramientas en el trabajo, porque en ese tiempo se acostumbraba las tareas que era un cierto trabajo que el peón debía realizar al día, entonces para poder hacerlo por completo tenía que madrugar. Entre estas tareas estaban las siguientes: picar leña, hacer carbón, incendiar los montes para abreviar el trabajo, abrir acequias, limpiar las sequias entre otras, todo esto en base a una medida. Estas actividades se realizaban fuera de la época de siembra y cosecha de la hacienda.

Otra de las actividades que realizaba Elías de muchacho, dentro de la hacienda era llevar el ganado a vender en la plaza, conjuntamente con otras personas mayores. Los días jueves en la madrugada se ponían en marcha para llevar a los animales a la feria puesto que los animales iban despacio y la feria de ganado quedaba en Los Tres Puentes. El camino era por Gullanzhapa se llegaba a Turi y luego a la feria de ganado, regresaban a la hacienda a eso de las 12 del medio día con ganado, este recorrido duraba entre cinco a seis horas.

La forma en la que se trataba a los patrones era, patrón, niño o amo y antes se saludaba Alabado sea Jesucristo Virgen María patroncito, amita. En 1.959 la noticia



de la Revolución Cubana¹⁰ suscitó una alteración entre los hacendados y empezaron a vender las tierras diciendo que va a llegar el comunismo al país y les quitarían las tierras. Entonces fue una gran oportunidad para quienes tenían recursos y podían comprar tierras.

Cuando Elías tenía 17 años quedo huérfano de padre pero aún continuó trabajando en la hacienda, en ese tiempo los patrones acostumbraban llevar al cura de la Iglesia de San Alfonso a la hacienda para que de la misa y en el sermón este decía que no reclamen tierras al patrón porque es un robo y que por ello van a ir al infierno. Por lo que indica que su padre al morir renunció a sus derechos de recibir el huasipungo.

Mi papá no quiso recibir el huasipungo, dijo que era por no ir al infierno, él era sumamente creyente, creía que su alma iba después de muerto a dar cuentas a diosito entonces dijo no acepto yo prefiero que mi espíritu, alma vaya a lado de Dios antes que coger una raya de tierra. (E. Zhingri. 2016)

En una ocasión Elías fue a Riobamba, invitado por compañeros catequistas a una conferencia que daba el Monseñor Leónidas Proaño¹¹, al verlo se llevó una sorpresa ya que la diferencia con los curas que llegaban a dar la misa en la hacienda era abismal; en primera, por la forma de vestir muy humilde, con poncho que no es muy común que lo utilicen; segundo por la forma de predicar, “en cambio, organizaba a la gente para recuperar las haciendas para los indígenas de Riobamba”. Entonces escuchando las palabras de Monseñor Leónidas Proaño regresó a su comunidad y organizó a la gente para afectar a las haciendas que tenían tierras ociosas. Pero este proyecto se truncó cuando se proclamó la Ley Forestal, que para Elías solo es una complicidad entre la gente pudiente que estaba en el poder y que se sentía

¹⁰ La Revolución cubana fue un proceso revolucionario en respuesta a la dictadura de Fulgencio Batista, que triunfo en 1959 encabezada por Fidel Castro y apoyada por campesinos, obreros y estudiantes.

¹¹ Monseñor Leónidas Proaño nace en San Antonio de Ibarra en 1910 – Quito 1988, fue obispo de Riobamba de 1954 a 1985, basado en la “educación liberadora” elaboro una gran cantidad de proyectos educativos, sociales, artesanales, agrícolas para sacar de la opresión al indígena, que estaba sometido por parte de los terratenientes.

afectados por lo cual ya no se pudo volver a afectar tierras ociosas.

Claramente recuerda que en la hacienda se acostumbraba tomar traguito de contrabando en ese tiempo utilizado para el malaire, además este producto lo vendían los mestizos que traían de Chaucha y Cumbe en acémilas en las perras (especie de saquillo), el frasco estaba forrado de un material encauchado, similar a una botella con un pico de rosca la cual se abría y sacaba la cantidad que pedían, costaba un sucre y medio el litro. Elías actualmente vive con su familia en su propiedad ubicada en la comunidad Chilca Totora.

Imagen 4. Rafael Tepan



Fotografía: Angélica Ortiz

Rafael Tepan tiene 76 años, nació, creció y trabajó en una hacienda pues sus padres trabajaban en la hacienda Santa Lucrecia, dicha hacienda era tan grande que ahora es una comunidad de Tarqui. El idioma que aprendió de sus padres y abuelos es el quichua, en la actualidad se está olvidando al no tener con quien hablarlo. En relación a sus estudios, asistió a la escuela Alfonso Moreno Mora seis meses, a la edad de ocho o diez años, recuerda a sus profesores “Figuerola ese era bueno, el profesor Ochoa era malo.”

Se casó a la edad de 21 años en el año de 1.962, no hicieron fiesta sino que únicamente fueron los dos y sus padrinos donde el cura de la parroquia, en ese entonces el padre José Contreras. La costumbre antes era pedir permiso a los



padres para casarse y como eran conocidos pues tanto los padres de él como de su novia trabajaban en la misma hacienda, sabían que eran de familia trabajadora que era lo que importaba, además dice que: “a mí me llegaron querer mis finados suegros mucho más que a un hijo, como éramos de la amistad de aquí mismo conocían todo de mi [...] a mi mujer para que, le llegaron a querer, como ella era respetuosa y no era filática fue muy querida por todos mismo”. Tuvieron nueve hijos. Con profunda tristeza relata que su esposa hace un mes y 15 días había fallecido.

Ha trabajado durante 25 años en la hacienda del finado Antonio Vintimilla, desde los seis meses de casado era el mayordomo y estaba en sus manos las llaves de las haciendas, su labor era controlar a la gente y dar cuentas al patrón, estaba a cargo de tres haciendas que eran de la misma familia, las dos en Tarqui y la otra en Cumbe. La hacienda de Cumbe se extendía desde la loma de Chillo hasta la loma de Totorillas.

Su jornada empezaba a la cinco de la mañana, montaba su caballo y se iba a controlar el ordeño a las vacas en las haciendas más lejanas, mientras su esposa se encargaba de hacer ordeñar en la hacienda Santa Lucrecia.

Su patrón compró un hato en Yanasacha para criar ganado bravo y de carne, él controlaba que los vaqueros estén pendientes y también ir a coger a los toros para venderlos. Además recuerda que en ese entonces cosechaban la cebada de 200 a 300 almudes dentro de las posesiones y no se acostumbraba vender el grano pues no se sabe si el próximo año produciría lo mismo, tanto para las siembras como cosechas ya sea en la hacienda como en las parcelas se trabajaba con minga y el pago era la comida.

Actualmente Rafael vive junto a sus hijos en la comunidad de Santa Lucrecia en una propiedad que compró a la hacienda y recuerda que su primer dueño fue el Dr. Benigno Ambrosi que después heredó su única hija Lucrecia quien se casó con Juan Antonio Vintimilla tuvieron dos hijos Benigno y Antonio Vintimilla y este último se convirtió en su patrón a quien recuerda con alegría, pues dice que fue un buen patrón.

Imagen 5. Teresa Tuba**Fotografía:** Angélica Ortiz

Teresa Tuba tiene 76 años es la última de tres hermanas; entró a la escuela de ocho años y estudió hasta tercer grado en la escuela que quedaba en el centro de Tarqui, aprendió a leer y a escribir, asistía a la escuela desde las ocho de la mañana, salía al recreo a las 11 am, y a las 12 del medio día salía a almorzar, como a la una de la tarde entraban nuevamente y tenían clases hasta las cuatro de la tarde. Al salir de la escuela cumplía con la actividad de ir llevando los borregos (12 o 13 animales aproximadamente). Además le encantaba jugar con sus hermanas a las escondidas y cogiditas pues su finado padre jamás les compro una muñeca y hace mención que no conocían ni zapatos menos muñecas.

Se levantaba junto a sus hermanas a las cuatro de la madrugada cuando un gallo cantaba, para hacer el desayuno en cocina de leña. El desayuno era agua de incienso de rosa o de “ingacuca” no se conocía ni el arroz peor el pan, únicamente tomaban esa agua con mote. Antes de ir a la escuela debía moler en piedra la cebada para elaborar la machica, sus padres trabajaban en la hacienda del señor Antonio Vintimilla el cual había entregado una posesión para que vivieran dentro de la hacienda con sus vacas y borregos. Después pasaron a trabajar donde el señor Benigno Vintimilla hermano del anterior patrón, para saludar a los patrones se decía Alabado sea Cristo en lo cual ellos contestaban igual, asimismo a los patrones se



les trataba de niño en este caso se decía utilizando su misma forma de hablar “ño Antoñito y ño Benignito.

Teresa a los 19 años fue a misa por primera, porque antes sus padres no le llevaban, posterior a ello tenía que ir pasando una semana a trabajar en los terrenos del párroco cultivando o lo que el sacerdote le haya ordenado. Una semana las señoritas y otra semana los jóvenes, este trabajo lo realizaban hasta casarse.

Se casó de 24 años a las tres semanas de conocer a su esposo desobedeciendo a su padre quien se oponía rotundamente a ese matrimonio, pues el futuro esposo era de la ciudad. Tuvieron 12 hijos, cuatro varones y ocho mujeres de los cuales dos han muerto.

Dio educación a casi todos sus hijos, con lágrimas en sus ojos recuerda que su vida de casada fue muy mala, su esposo era alcohólico no le ayudaba a trabajar para mantener a sus hijos más bien la golpeaba constantemente hasta que un día le había roto la cabeza en cuatro partes con un ladrillo. Al referirse a su finado esposo expuso “solo venía a poner hijos, se dedicaba al trago me bajaba botando a Cuenca”.

Para dar a luz la primera vez su madre le ayudó, en cambio después una partera le ayudó con sus otros hijos, a los seis días después del parto se amarraba con un pedazo de tela la boca del estómago y salía a trabajar. La primera hacienda en la que trabajó fue del señor Sergio Piedra y después en la hacienda de un gringo el señor Freddy Heimbach y su esposa la señora Margarita que hablaban en otro idioma. Esta hacienda tenía a su cargo el cuidado de 70 a 80 cabezas de ganado de carne. Teresa actualmente vive en la comunidad Francés Urco con una hija que tiene capacidades diferentes. El terrenito donde se ubica su casita lo compró con dinero prestado y a plazos.

Imagen 6. Resurrección Muñoz**Fotografía:** Angélica Ortiz

Resurrección Muñoz tiene 87 años, parte de una familia de seis hermanos, de niño no asistió a la escuela, puesto que sus padres eran trabajadores agricultores pobres, “antes más se endulzaban en el trabajo que en la escuela” pero a la edad de 14 años entró a la escuela cuando fue presidente de la República el Dr. José María Velazco Ibarra quien recuerda con mucha estima pues dice “él nos dio libertad, eso nos dio a nosotros cuadernos, ropa, zapatos, el abrió para que estudien los pobres también ya que antes solo los ricos estudiaban y los pobres nada”., en dicha escuela solo estudió durante un año.

A la edad de 12 años trabajaba con el gringo Heimbach que vino a trabajar en la construcción de la vía Girón - Pasaje, prefería trabajar en lo que sea antes que pasar jugando las cartas o a las bolas como sus vecinos.

Antes solo se hablaba quichua e incluso aún recuerda y nos pudo pronunciar dos palabras y sus respectivos significados en español “mayma ringri (a donde te vas), jacurrishun, (vamos)”, sus padres desde que él se acuerda eran trabajadores de la hacienda; su padre murió a la edad de 47 años cuando Resurrección tenía 18 años. En la posesión que tenían se cultivaba, se criaba vacas y se las vendía para comprar ropa y otras cosas que necesitaba.



Se casó a los 18 años de edad con una diferencia de un año a su esposa quien se casó a los 19 años, ya casados fueron a buscar una posesión en la hacienda para vivir y trabajar, su esposa aunque no sabía trabajar en la agricultura aprendió los oficios; tuvieron nueve hijos y por ellos se sacrificaban día tras día.

Dedicó su vida al trabajo en la hacienda hasta cuando cumplió 80 años y sufrió un accidente por lo cual quedó lisiado y no puede caminar solo. Antes él tenía dos hasta tres yuntas para cultivar además trabajaba en diversas tareas como: cavar sequeas, poner cercas, ordeñar a las vacas a las cinco de la mañana, hacer la tarea de huasicama que era cuidar el ganado de la hacienda por un mes, además ayudaba a cultivar en los terrenos de la hacienda para el cual empezaba el trabajo a las ocho de la mañana y se terminaba a las cuatro de la tarde.

Se puede decir que la gente tenía que madrugar para cumplir con todas las tareas para culminarlas a tiempo y cuando se trabajaba cultivando o deshierbando se tenía un horario. Su desayuno consistía en machica con arroz de cebada o morochillo.

En la hacienda se sembraba de cuatro a cinco ha. Con cuatro o cinco almudes de cebada y se podía cosechar hasta 500 almudes, para sembrar se necesitaban de 15 a 20 peones. En tiempo de lampear la cementera se contrataba a más gente llegando a un número de 40 a 50 peones y lo mismo para cortar la cebada. Entonces para poder cultivar sus posesiones y no sembrar fuera de tiempo, Resurrección uncía su yunta a la una de la madrugada con la cual araba en la noche de luna. En la hacienda a los peones libres les pagaban dos sures el día. En ese entonces trabajaba también en la construcción de la carretera Girón-Pasaje pagando a un peón libre para que lo remplace en la hacienda para poder ir a trabajar en la carretera, hacía de cuatro hasta seis tareas de piedra y por ello le pagaban 60 sures diarios, trabajaba de seis de la mañana a seis de la tarde. Trabajó incluso en otras ciudades como Guayaquil, Machala entre otras.

Su patrón de ese entonces era el finado Antonio Vintimilla Ambrosi que les había dado cinco hectáreas como posesión y por esta debían trabajar de cuatro días a la semana en la hacienda, además debía cumplir con un medio día más de trabajo



que denominaban “cuajina” que era para limpiar la hacienda. En esa posesión recuerda que cultivaba maíz, cebada, trigo etc., además de la crianza de borregos, vacas, chanchos y gallinas, que engordaban para vender y poder comprar un terreno.

Menciona que su patrón (Serrano) era bueno, una vez le prestó dinero, entonces para pagar esa deuda que tenía con su patrón vendió la yunta en 200 sucres, en cambio su patrón Vintimilla era malo pegaba a la gente “a mí no se atrevía conmigo era pantiñón u hospital, como me decía el finado Eduardo Serrano “tractor””.

La manera de saludar antes era distinta a la que hoy se acostumbra, se decía “Alabado sea Jesucristo virgen María”, otro saludo era “Santísimo Sacramento al patrón y a todos”, así también al patrón se le trataba de “niñito” y ellos trataban de indio o mitayo al campesino.

El Dr. José María Velasco Ibarra trató de cambiar todo esto diciendo que todos somos iguales, ya que en ese entonces en Tarqui existían apellidos de los terratenientes reconocidos como: Sancho, Vega, Vintimilla, Ambrosi, Tinoco, Montesinos, entre otros que se les debía tratar únicamente de “Doctor”.

Resurrección relata que en la presidencia del Doctor Plaza con la Reforma Agraria, Eduardo Serrano (su patrón de ese entonces), le dio huasipungo dos hectáreas por 18 años de trabajo pero le dio en el cerro que no era terreno adecuado para el cultivo, con tal que siga trabajando en la hacienda. En la actualidad vive junto a su esposa en la comunidad Santa Terecita, rodeado de sus hijos y nietos que han construido sus casas alrededor de la suya.

Imagen 7. Salvador Loja**Fotografía:** Angélica Ortiz

Salvador Loja nació, creció y trabajó en la hacienda de la señora Filomena Tinoco, actualmente tiene 85 años, hijo de José Miguel Loja y Guadalupe Nivicela. No fue a la escuela pues sus padres eran muy pobres, quedó huérfano de madre a los cinco años y fue criado por su madrastra. Desde muy temprana edad ayudaba a su padre en las labores dentro de la hacienda. Se casó a los 22 años y tuvo que buscar una posesión donde vivir con su familia y paso a trabajar y vivir en la hacienda de la señora Lucrecia Tinoco. Dentro de la hacienda se debía trabajar tres días y tres días en las posesiones. Las labores que se realizaban eran: sembrar, deshierbar, ir a vender en Cuenca la leche que venía desde otra hacienda que estaba situada en Cumbe.

Salvador, recuerda que en el año de 1.965 ya se escuchaba la bulla de que el gobierno quiere que se reparta parte de las tierras de las hacienda, entre los trabajadores. Entonces el IERAC, se encargó de repartir los huasipungos, a él y a sus 20 compañeros huasipungueros en la hacienda El Rosario, les tocó 50 metros de ancho y de largo era lo que de hasta el río a cada uno. Actualmente Salvador vive junto a su esposa y nietos en la comunidad Tutupali Grande, barrio San Jacinto, en un terreno que compró a la misma hacienda.

Imagen 8. María Quizhpe**Fotografía:** Angélica Ortiz

María Quizhpe Morocho, de 78 años de edad recuerda que sus padres Daniel Quizhpe y Dolores Morocho Jarama, servían en la hacienda del padre Carlos Tinoco, ella también trabajo ahí hasta que se casó y paso a trabajar en la hacienda del señor Rubén Vintimilla. Sus padres nunca le pusieron en la escuela, en cuento al idioma maneja perfectamente el quichua y muy poco el español. En su matrimonio tuvo dos hijos pero uno de ellos falleció y solo vive su hija. Nos comenta que ni sus padres ni ella recibieron el huasipungo. María vive sola, en la comunidad Atueloma pues quedo viuda hace 25 años.

Imagen 9. Vicente Morocho**Fotografía:** Angélica Ortiz

Vicente Morocho tiene 78 años, sus padres le pusieron en la escuela pero él no se dedicó, trabajó en la hacienda de la señora Lucrecia Tinoco, debían llevar las vacas de la hacienda El Rosario ubicada en Tarqui hasta otra que estaba en Cumbe trabajaba por la posesión pues ese tiempo no pagaban. Recibió el huasipungo.

Vicente en la actualidad vive solo en la comunidad Tutupali Grande, Barrio San Jacinto.

Imagen 10. Miguel Ayabaca**Fotografía:** Angélica Ortiz

Miguel Ayabaca, nació en la comunidad de Zhucay Loma, estudió en la escuela Honorio Vega Larrea de Zhucay durante tres años, en ese tiempo la escuela

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



funcionaba en la casa que arrendaban a Benjamín Tinoco.

En 1.959 fue a trabajar en la hacienda El Rosario de propiedad de la señora Lucrecia Tinoco. En 1.960 se casó a los tres meses de haber conocido a su esposa, pues su finada suegra le preguntó si quería casarse con su hija, ellos no se habían conocido antes y mucho menos haber sido enamorados. El matrimonio civil se realizó en La Merced y el eclesiástico en San Francisco. Tuvieron ocho hijos cuatro varones y cuatro mujeres.

Las actividades que desarrollaba dentro de la hacienda era ir a vender la leche en Cuenca, luego ayudar en la casa de la señora Lucrecia que se encontraba en la ciudad (actualmente ubicado el Balcón Quiteño). Cuando tocaba trabajar en las tareas debía estar a las seis de la mañana con la herramienta en la mano hasta cuando oscureciere. Trabajó cinco años en la hacienda hasta que le dieron el huasipungo después de ello siguió trabajando en la hacienda a cambio de hierbas para su ganado.

Posteriormente trabajó para la compañía Monolítica en la construcción de los puentes Yanuncay y Tomebamba, desde las 6 de la mañana hasta las 11 de la noche, doble jornada y ganaba 24 sucres al día, cuando se acabó el trabajo se fue a trabajar por El Cajas, le ascendieron a sobrestante en la construcción de los alcantarillados, trabajaba la semana entera y regresaba a la casa solo los fines de semana hasta que por un problema renunció a ese trabajo.

Posterior a ello trabajó en la construcción de sistemas de agua potable en Tarqui, Azogues y Gualaceo. Después trabajó como contratista haciendo aulas escolares en Santa Isabel y el Tulupali, también ayudó en la construcción de la casa de la hacienda El Rosario. Aprendió a leer los planos y trabajaba en la ciudad de Cuenca en construcciones de hasta cinco pisos.

En 1.972 fue nombrado dirigente de los 21 huasipungueros y conjuntamente construyeron la iglesia, la casa comunal, la carretera, también solicitó la luz eléctrica y construyó un canal de riego de 22 kilómetros de distancia pues esta agua viene desde Yanasacha, a pesar de la oposición y amenazas de muerte por parte de

algunas personas él siempre buscó el bienestar de todos. Así también logro sacar el agua potable para su comunidad después de dos años de continua lucha.

En la actualidad Miguel vive junto a su esposa en su huasipungo, en la comunidad Tutupali Grande barrio San Jacinto.

Imagen 11. Luis Zhingri



Fotografía: Angélica Ortiz

Luis Zhingri tiene 75 años de edad, estudió en la escuela de Cumbe, en aquel tiempo la educación no era obligado, para ellos lo más importante era aprender a trabajar para que cuando se casen puedan conseguir una posesión en la hacienda. Desde pequeño trabajó ayudando a su padre que era el mayoral en la hacienda donde vivían en la propiedad del Dr. Calos Vele Muela.

Después de la muerte de su padre trabajó en la misma hacienda alrededor de cinco o seis años, hasta que se dio la reforma agraria; el IERAC entregó los huasipungos, a seis trabajadores dos hectáreas a cada uno. Entre las labores que desarrollaban estaban: cuidar el ganado cada mes para lo cual se turnaban entre los peones, sembrar, cosechar, realizar las tereas de hacienda, entre otras labores.

El trabajo en la hacienda era duro y no podían quejarse porque el patrón les mandaba sacando de las posesiones. Les trataba mal en complicidad de los curas quienes les decían que obedezcan a sus patrones, que son pecadores por lo tanto no pueden leer la biblia y que deben tener los hijos que Dios les mande.

Fue el dirigente de la comunidad de San Francisco de Totorillas, que se creó cuando los trabajadores fueron comprando parcelas en la misma hacienda. Las obras que encabezó mientras fue dirigente están: la construcción de la capilla, la casa comunal, la cancha, sacar la carretera desde Tarqui a punta de pico y pala la misma que les tomo dos años lograrlo, para realizar esta obra comenta que pedían mingas a las comunidades vecinas. Se casó, tuvo siete hijos a los que dio el estudio y ahora son profesionales, quedó viudo hace cuatro años. Actualmente vive en la comunidad de San Francisco de Totorillas junto a sus hijos.

Imagen 12. Antonio Rumipulla



Fotografía: Angélica Ortiz

Antonio Rumipulla tiene 88 años de edad, aún habla quichua, estudió dos años, la escuela funcionaba en una casa arrendada, no pudo concluir sus estudios porque se enfermó. Los profesores daban clases solo en español por lo que no entendía y le tocó aprender, sus profesores eran Pancho Sempertegui y Luisa Vivar.

En su tiempo no había catecismo, como ya sabía leer y escribir su padre le

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



compraba un libro para rezar el santo rosario en casa. Cuando era niño iba a la feria de ganado ayudando a controlar al ganado, recuerda que la feria quedaba por Yanuncay y después se cambió de lugar funcionando luego detrás de la iglesia de San Roque. Además recuerda que sus juegos de niños eran las bolas y los trompos.

En la hacienda tenían ganado fino y venían los doctores a diario, aprendió mucho de veterinaria, por lo que le llamaban de otras haciendas para que vacune y cure al ganado.

Se casó a los 21 años a pesar de que su padre se oponía, alegando que la familia de la novia no era gente de trabajo. Su finada esposa se llamaba Cecilia Muñoz, falleció hace ya algunos años. Se conocieron porque trabajaban en la misma hacienda, cuando se casaron no se realizó ninguna fiesta, solamente fueron donde el padre. Tuvieron siete hijos. Su esposa le ayudó a trabajar, cuenta que él se encargaba de conseguir el dinero para pagar la deuda del terreno que compró, mientras que ella buscaba la forma de conseguir las cosas necesarias para la casa pues en ese tiempo andaban las “mindalas” con cosas de tienda y las cambiaban por verduras, cuyes, gallinas o huevos.

El trabajo en la hacienda empezaba temprano por lo que se levantaba a las tres o cuatro de la mañana por eso menciona que a causa de eso ahora está enfermo con dolor de las piernas. Su desayuno era un jarro de café de cebada quemada con machica. Trabajaba en la hacienda del señor Benigno Vintimilla, él era bueno pero el mayordomo era malo, el padre de Antonio había trabajado con el señor Juan Vintimilla padre de su patrón.

El lugar donde vive recuerda que compró con mucho esfuerzo y lo pagó poco a poco pidiendo el dinero. Actualmente Antonio vive con su hija en la comunidad Santa Lucrecia, a pesar de su edad y su enfermedad aún trabaja, cultiva su propia sementera de maíz y su huerta de verduras.

Imagen 13. Esther Puchi Quezada**Fotografía:** Angélica Ortiz

Esther Puchi Quezada es hija de Luis Puchi y Mercedes Quezada, tiene 66 años de edad; nació, creció y trabajó en la hacienda del señor Demetrio Palacios ya que sus padres también trabajaban en dicha hacienda. Estudió en la escuela de Tarqui hasta tercer grado, ella menciona en aquel tiempo se utilizaba pizarra y tiza para escribir ya que no había cuadernos.

Entre las labores que realizaba para ayudar a su madre en la hacienda estaban: ordeñar las vacas, entregar la leche, la misma que debía llevar cargando en las cantarillas hasta la vía donde pasaba un carro para recogerla, otra de sus labores consistía en romper y cargar ramas de sauces para que coma el ganado, cortar alfalfa, sembrar, cosechar y golpear la cebada y trigo para guardarlo en el granero dentro de los taquis; todos estos trabajos lo realizaban por las posesiones y a su padre el patrón le pagaba 100 sucres al mes, el patrono no les dio huasipungo.

En su niñez jamás uso zapatos y recuerda que andaba con los pies con espinos y “partidos” los talones por la helada. Esther menciona que su familia comprende 12



hermanos y que su madre daba a luz con la ayuda de una partera.

Cuando llegaban los patrones a la hacienda en vacaciones le hacían tostar y moler un almud de cebada, medio almud para machica y medio almud de arroz de cebada.

Los patrones a parte de la hacienda eran dueños de otro terreno en el barrio Santa Terecita, donde iban a sembrar; además de otro lote en Churoguzo a donde llevaban al ganado cuando se acaba la hierba en la hacienda.

Cuando se sentaban a comer su padre les hacía rezar y debían comer calladitos y quietos caso contrario su padre les castigaba con un chicote de arar. Recuerda que un día su padre le castigo por matar un pavo del patrón, a pesar de que sin intención le había vencido la carga de alfalfa sobre dicha ave.

Así mismo sus padres los domingos le mandaban a la primera misa, para que regrese y se quede al cuidado de los animales mientras ellos acudían a la segunda misa, pero Esther después de la misa aprovechaba y jugaba con sus amigas hasta cuando veía venir a su padre y corría a la casa para que no le castigue.

Esther refiere que ella se casó por dos ocasiones tiene 11 hijos, la primera vez a los 18 años y que por ello dejó de trabajar en la hacienda del Señor Demetrio Palacios para trabajar en otras haciendas como de los Vintimilla y de un señor García, limpiando, cortando trigo, cargando abono y todo lo que ordene el patrón o mayordomo; recuerda que de estas haciendas dieron huasipungo a trabajadores de apellido Tuba y Saquipay entre otros.

En la actualidad Esther vive junto a su segundo esposo e hijos en el Centro parroquial.

Imagen 14. Mercedes Quezada**Fotografía:** Angélica Ortiz

Mercedes Quezada estudió hasta tercer grado en la escuela de Tarqui, trabajó junto a su esposo Luis Puchi y a sus hijos en la hacienda del señor Demetrio Palacios, el trabajo de Mercedes consistía cuidar el ganado, ordeñar a las vacas y cargar las cantarillas de leche hasta la vía donde pasaba el carro recolector, además cortar alfalfa para el ganado y para los cuyes y sembrar. A pesar que trabajaba igual que su esposo, el patrón pagaba 100 sucres al mes únicamente a él.

Ellos trabajaban por la posesión y el patrón les regalo una vacona, pero cuando se dio la Reforma Agraria y reclamaron el huasipungo, el patrón manifestó que ya con el sueldo era suficiente. Posteriormente lograron comprar un terreno con el sueldo y con otras ganancias de su esposo, quien además sabía tejer ponchos y cobijas en el telar; actualmente su esposo tiene 86 años y padece de diabetes.

Mercedes refiere que dentro de su matrimonio tuvieron ocho hijos con asistencia de una partera, a todos sus hijos hizo estudiar en la escuela hasta tercer grado. En la actualidad Mercedes vive junto a su esposo e hijo frente al cementerio parroquial de Tarqui.

Imagen 15. María Teresa Tuba Tuba**Fotografía:** Angélica Ortiz

María Teresa Tuba Tuba, es la última de ocho hijos que tuvieron Joaquín Tuba Alvares y María Dolores Tuba Tepan. Su padre en su juventud había sido el mayoral del señor Juan Vintimilla. María no sabe ni leer ni escribir sus padres no le pusieron en la escuela, menciona que a los 12 años de edad ya trabajaba en la hacienda con sus padres ayudando a cuidar el ganado.

Se casó con Tomas Tepan, a quien conoció de toda la vida pues crecieron juntos en la hacienda del señor Antonio Vintimilla donde trabajaban sus respectivos padres, incluso después de casarse continuaron trabajando para el mismo patrón.

Ella menciona que su jornada empezaba a las cinco de la mañana con el ordeño de las vacas, después cargaban las cantarillas de 12 galones de leche para entregar en la carretera. Entre las tareas que realizaban estaba la limpieza de las acequias ya que en época de lluvia se inundaba toda la pampa, también realizaban los turnos de cuentayos que consistía en cuidar al ganado por un mes todo estos trabajos lo hacían por una posesión de dos hectáreas. El trabajo se realizaba bajo las órdenes y cuidado del mayordomo.

Trabajaron toda su vida en la hacienda Santa Lucrecia con uno de los dos herederos de dicha hacienda, como lo menciona María “nosotros dejamos de trabajar en la hacienda cuando patrones murieron ahí se acabó ya”. Su patrón si les dio

huasipungo pero en la ladera, como lo explica ella misma, “si dio arriba como ese ladera casi todo es así unos pocos llanitos nada mas eso dieron a nosotros, poco un hectarita a de ser medio útil el resto así tierras blancas puro piedras y eso para que vale”. Actualmente vive en la comunidad Santa Lucrecia en un terreno que compraron a su mismo jefe, su esposo se encuentra sordo por la avanzada edad.

Imagen 16. Salvador Morocho



Fotografía: Angélica Ortiz

Salvador Morocho nació el 12 de noviembre de 1937, fue único hijo a pesar de lo cual no asistió a la escuela; cuenta que de joven fue a un programa de alfabetización en la escuela de su comunidad pero ya no pudo aprender.

Recuerda que sus padres primero trabajaron en la hacienda del padre Carlos Tinoco ahí nació Salvador y posteriormente pasaron a trabajar en la hacienda del Señor Luis Vintimilla y después de su heredero el Dr. Rubén Vintimilla donde desempeñó el cargo de mayordomo.

Se casó a los 21 años con su primera esposa, en ese entonces de 18 años, tuvieron siete hijos, luego paso a trabajar en la hacienda La Florida del Dr. Ruben Vintimilla ahí les dieron una posesión, las labores que realizaban en la hacienda fueron; cuidar vacas, sembrar la chacra. Posteriormente su esposa falleció y él se volvió a casar.

Recuerda que en la época de la Junta Militar les dieron huasipungo de la hacienda en la que trabajaba solo a tres huasipungueros entre ellos a su padre, el huasipungo comprendía dos cuadras de terreno pero en la quebrada. Después empezaron a vender y ahí la gente compraba como podía. Posteriormente trabajó en la construcción de la carretera Cuenca-Oña. Actualmente Salvador vive en la comunidad Atueloma junto a su esposa.

Imagen 17. Miguel Ángel Merchán Sigcha



Fotografía: Angélica Ortiz

Miguel Ángel Merchán Sigcha tiene actualmente 85 años, él cuenta que quedó huérfano de madre a los cinco años, motivo por el cual fue a servir en la casa que las dueñas de la hacienda tenían en Cuenca ubicada diagonal al parque Calderón.

Entre las labores que realizó estaban: cocinar y vender quesillos que llegaban de una hacienda en Quinjeo, además de otros productos que les iban a dejar.

Estudió en la escuela de Gullanzhapa durante dos años. Su padre servía en la hacienda Morascalle, propiedad de las señoritas Malo, quienes además tenían otra hacienda llamada Hacienda Vieja ubicada en la comunidad de Parcoloma, otra



hacienda en Quingeo y otra propiedad en Yunguilla, ahí debía ayudar a su padre en las tareas, principalmente hacer cercos de piedra.

Posteriormente todas estas propiedades heredo Benigno Malo, sobrino de dichas propietarias, fue cuando Miguel empezó a trabajar en el campo: arando y haciendo todas las labores relacionadas con la cementera, además llevaba el ganado hasta Yunguilla, cumpliendo los turnos de huasicama, cuidando las vacas cada cierto tiempo pues se turnaban entre los 10 trabajadores de la hacienda y ordeñando. Esos eran los trabajos que hacía a cambio de una posesión en la que vivía junto a su esposa y sus cinco hijos.

Comenta que dieron huasipungo a su padre pero como este se había casado nuevamente a él le toco una mínima parte. Después el dueño de la hacienda vendió los terrenos y Miguel logro comprar una gran parte.

Después de servir en la hacienda Miguel trabajo en Narancay, posteriormente sirvió a su parroquia como regidor, gobernador y alcalde en distintas ocasiones, y también fue síndico de la comunidad de Morascaslle por varios años e hizo construir la iglesia.

De los distintos cargos civiles que ocupó dentro de la parroquia le queda su bastón, conocido como el bastón de mando, como recuerdo de sus múltiples cargos.

Todos los alcaldes, regidores o gobernadores con bastón sabíamos reunimos para almorzar, algunos sabían fletar antes yo si tengo, algunos compañeros saben ser de loma de Gullanzhapa, de Tutupali, de Cutapamba, Chaullayacu es en la loma atrás bastantes siquiera unos 20.

El bastón de mando tiene mi nombre, yo no miento lo mande hacer en Cuenca más allá en San Francisco, eso sí me acuerdo. (M. Merchán. 2017)

El mencionado bastón está compuesto por cinco adornos de plata y una cruz de oro, en el tercer adorno están gravadas las iniciales de su nombre. Este bastón fabricado con madera de Yunguilla ya lo tiene alrededor de unos 50 años, en ese tiempo le costó 30 sucres; el bastón era usado en todo acto ya sea civil o religioso,



incluso lo llevaba al entrar a misa. Actualmente Miguel vive solo en su casa cerca de las casas de sus hijos en la comunidad de Morascale.

LA CULTURA DE LOS HUASIPUNGUEROS

La palabra Cultura según Kludock es “el modo total de vida de un pueblo”, en cambio Pesez citando a Giménez indica que la “cultura es un conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etcétera, inherente a la vida social.” (Pesez, 1988, pág. 217).

CULTURA MATERIAL

Dentro de la cultura material están: la construcción de las viviendas, formas de cultivo y artesanías, como las que podemos encontrar en la parroquia de Tarqui.

- **CONSTRUCCIÓN DE LAS VIVIENDAS**

En los huasipungos o posesiones se construía las chozas donde vivían los peones y sus familias, Zhingri relata que con la colaboración de varios comuneros en un día se construía una choza e incluso quedaba habitable.

La hacienda era una sola grande y cada quien iba a las casas, a los huasipungos a las chocitas, claro eran chocitas, una choza unas cuatro patas y paja por encima no había ni tejas ni nada solo choza con paja.

En cada matrimonio que había, me acuerdo que la gente y los vecinos ayudaban a parar una casita en un día en el huasipungo; unos iban a cortar palitos, otros iban a hacer barro, otros a buscar la paja y al día se paraba la casa para que vivan las nuevas parejas (Zhingri, 2016).

En cambio Ayabaca refirió que luego de una semana de casado llegó a vivir en una casita de paja que ya estaba construida en la posesión que le dieron en la hacienda El Rosario.

Además Tepan menciona que la construcción de las casas se hacía en minga y los

patrones facilitaban caballos para el transporte del material.

Antes, aquí en estos campos casita de paja era, claro eso daban para los peones, nunca daban casa con teja no, nosotros mismo en minga hacíamos todo, íbamos de arriba del Carboncillo íbamos a traer la paja, claro ellos nos daban caballo para ir a traer de ahí nada más (Tepan, 2017).

Tuba explica que las casas eran de bareque y que vivían con una preocupación constante de que se incendie la casa, ya que el techo era de paja y se cocinaba con leña.

Casa era de bareque, mi finado papi batía el barro y cogía unas chaclitas, así iba metiendo chambita. Antes era casita de paja nosotros teníamos miedo que de repente se agarra la candela fuera acababa la casa (Tuba, 2017).

Así también Tuba relata que dentro de la vivienda era un solo ambiente por la falta de espacio.

Y camita era así mimo, mi finadito papi sabe decir de chacla entonces ahí tendiamo una esterita cualquier cosa y ahí dormiamo, mis papás dormían igual porque no había casa más grande. Un ladito nosotros, un ladito mi finado papi y un ladito cocina de leñita no había nada ese tiempo ni gas, ni gasolina, ni nada (Tuba, 2017).

- **FORMAS DE CULTIVO**

Los principales productos cultivados en la zona eran: maíz, fréjol, haba, cebada, trigo, papas. Antes de sembrar se prepara la tierra, se araba y luego se cruzaba, a continuación se describirán las herramientas que se utilizaban para labrar la tierra.

- a) El arado**

El arado es un conjunto de herramientas, que se utilizaba para la labranza tirada por un par de toros. El mismo que está conformado por el yugo, el chicote y la cabeza de arado.

Imagen 18. Arado**Fotografía:** Angélica Ortiz**b) Yugo**

El yugo es fabricado en madera, esta pieza va sobre la cabeza de los toros y tiene un par de coyundas que son tiras de cuero que van a cada lado del yugo y sirven para sujetar este a los cuernos de los toros, en el centro tiene un cuero envuelto en rosca que tiene el nombre de bardón que es donde se coloca el timón del arado.

Imagen 19. Yugo**Fotografía:** Angélica Ortiz**c) Chicote**

El chicote consta de dos partes, una de madera y una beta elaborada del mismo cuero de vaca. Se lo utiliza para golpear a los toros para que avancen en el trabajo.

Imagen 20. Chicote

Fotografía: Angélica Ortiz

d) Cabeza de arado

La cabeza de arado está compuesta de una manilla que es la parte donde sujeta el arador; la tilera, la espiga, la reja y el zuncho son los materiales que van en la parte que entra en la tierra, el timón es el palo que une la cabeza de arado con el yugo, la cual tiene agujeros que sirven para sujetarlo al yugo con la clavija.

Imagen 21. Cabeza de arado

Fotografía: Angélica Ortiz

Por la extensión de la cementera y la cantidad de siembra en las haciendas se utilizaban varias yuntas simultáneamente en ocasiones hasta seis, por lo que, para los aradores también era una demostración de fuerza, pues imponía respeto el que gritaba más alto a su yunta para que trabaje; las palabras que se utilizaban eran una mezcla entre quichuas y españolas se citan unas cuantas: uchi-chi-chi, jahuay, ucshe, jala, arriba, baja, vira.

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez

e) Otras herramientas

Además del arado, el cual se realiza para preparar el terreno y sembrar, existen otras herramientas que fueron y son utilizadas para sembrar, deshierbar y segundar; entre estos podemos encontrar la pala, el lampón y la azada. Además en el caso del maíz para el deshoje se utilizaba el tipidor que podía ser de hueso o metal, mientras que para cortar el trigo era utilizada la hoz.

Imagen 22. Diversas herramientas



Fotografía: Angélica Ortiz

A continuación testimonios de algunas formas de cultivo:

Ese tiempo era de sembrar en verano papas, sembraba con guano de borrego, guano de cuyes, guano de ganado podrido; era de hacer montón hacer podrir, entonces ponía puñado de abono ese y sembrar papas se enterraba así ahí producía. Pero se cosechaba papas de porte de huahua sambo.

Se cultiva las papas, sembrar, desherbar, aporcar, re-aporcar después de eso fumigar. Fumigar para que no pegue la lancha, se fumigaba dos o tres veces primero fumiga para que no lanche, la segunda fumiga para que se cargue, la tercera para que engruese, la cuarta para que venga a madurar así se cultivaba y cultivábamos también. (Muñoz, 2017)

- **Taquis**

En la cosecha se acostumbraba hacer la parva de maíz para el deshoje, también de cebada y trigo para posteriormente trillar en la *era*, que es un círculo en un terreno plano. Una vez hecho esto se pasaba a almacenar en los graneros dentro de los taquis, que son una especie de tubos elaborados con dos o más esteras, cocidas entre si y al fondo tenía cuero de algún animal.

Imagen 23. Estera, material con el cual se elaboraba los taquis



Fotografía: Angélica Ortiz

Maduraba 60 a 70 almudes de trigo y cebada, entonces hacíamos unos taquis de estera, ahí poníamos cebada en un taqui, dos taquis de maicito. Lo mismo ahí teníamos para comer, comíamos eso para poder mantener, para poder cultivar y no comprar. (Muñoz. 2017),

Mi finado papi tenía dos yeguas con las que nosotros íbamos a ayudar a trillar, era de coger la sogá y hacer dar la vuelta a la yegua, pase la sogá por la cabeza, y nosotros atrás de la yegua dando las vueltas caíamos como borrachos mariadotes; oiga ahí mismo mi finado papá moría de iras carajo. Ha sido de coger la sogá de la yegua y solo las yeguas que den la vuelta, nosotros también dando la vuelta igual eso nosotros vivíamos haciendo eso. (Tuba, 2017)

Ellos tenían maíz sembrado en cantidad y como tenían una hacienda

guardaban bastante maíz en los taquis en graneros, hacían un toldo entonces ahí metían el maíz, la cebada tenían cuatro, cinco parvas de esa cebada. Si cada parva daba 120 almudes es bastante porción para todos los peones trabajaban. (Zhingri, 2017)

ARTESANÍAS

Entre las artesanías del sector se elaboraban chalinas, ponchos, bayetas en el telar, etc. Cabe mencionar que en la zona en la que se realizó este estudio solamente se encontró una persona que realizaba este tipo de artesanías, pero en la actualidad por su avanzada edad y patologías como la diabetes ya no realiza ninguna de estas actividades, su nombre es Luis Puchi de 86 años, él era quien tejía y como dice su hija Esther Puchi “tejía chalinas, ponchos, baetas todo en el telar”, del cual en la actualidad solo quedan unas contadas piezas. Además no se pudo recopilar más información que aclare la técnica para tejer, ni cómo se hacían los diseños, ni el pintado del hilo; ya que como se mencionó anteriormente la persona que realizaba esta labor se encuentra delicado de su salud.

Imagen 24. Partes de un antiguo telar y tejido con bordados de color rojo



Fotografía: Angélica Ortiz



Tuba refiere que su padre era muy hábil al momento de la elaboración de una especie de sandalia, que utilizaba para no caminar descalzo.

Mi finado papá hacia zapatos de caucho eso metía así por la mitad (indica por entre los dedos del pie) metía una betita y eso ponía como chancleta con eso ellos andaba y nosotros nada de zapatos, así era la vida de nosotros antes (Tuba, 2017).

CULTURA INMATERIAL

Dentro de la cultura inmaterial de los ex-huasipungueros se expondrá la tradición oral, actos festivos, medicina tradicional y la minga.

- **Tradición oral**

Dentro de la tradición oral de los ex-huasipungueros entrevistados se presentan varias anécdotas relatadas por:

- Elías Zhingri.

Los abusos se podría decir, dicen que solo los hombres violan a las mujeres, con el perdón de usted, pero las mujeres también violan a los hombres; yo era muchacho tendría unos ocho años había una ñeta del patrón que venía en las vacaciones a la hacienda y tendría unos 10 -12 años tal vez, ahí me cogen en la chacra y dicen que tienes vos aquí y me hacen sacar el pantalón. En ese tiempo ellos eran muy finos había mucho respeto, sino que esta chica era así, era fregado (Zhingri, 2016).

Una anécdota que me acuerdo es:

Yo era muchacho todavía y me mandan a coger choclos, pero mi papá decía



que esos que estaban chiroteados, comido primero de los chirotes, esos son maduros. Yo muchacho cojo solo esos y mando poniendo en el saquillo a Cuenca que el lechero llevaba todos los días, después llega el patrón ha mandado donde la nuera, que ha mandado tirando diciendo no quiero resto de animales y de Cuenca de nuevo se regresa el saquillo de choclos, chiroteados decíamos nosotros, y se regresa y mi papá me da una cueriza por eso (Zhingri, 2016).

Pero también hay casos que hacían paradas en las haciendas a los jefes, vera decían que los indios roban la leche y que no me están dando toda la leche, por qué ha mermado; entonces mandaban escribiendo en las cantarillas, el peón también ya sabía leer algo entonces, abriendo el papel ese y ha visto que por qué ha mermado la leche que esto que el otro, y yo ni siquiera tomo una gota, sino las vacas mismo ya no dan, no rinden todos los días, también depende del potrero no van a dar todos los días igual. Entonces que hacíamos en los barriles eran antes, se ponía un embudo para poner la leche entonces y deay dice “carajo saca el meador y mea en la leche, que esto tiene que tragar el hijueputa” y así hacía, hacía que el patrón trague meado, y yo muerto de gusto; era pequeño claro y mi papá a mí me mandaba a que cuide la leche (Zhingri, 2016).

Las patronas Muelas, las vecinas venían cada vez y como eran solteras no tenían ni hijos, iban los peones a encontrar en la gruta acá bajo. La carretera Guallanzhapa ya había cuando me acuerdo, iban a traer en los caballos y para desgracia del peón ha pisado mal el caballo y se ha roto la pata, ya estando viniendo con la señora y la señorita, viejas pero se decía señorita, esta señora cuando supo del caballo dice “tienes que llevarme ahora vos, ahora vos tienes que cargarme porque no sabes guiar bien, tenía que llevar bien por un buen camino, ahora te monto en vos” y tenía que cargar el vecino un Yunga era, cargado a la señora desde abajo hasta San Francisco, eran dos solteras viejas. Cargado a la patrona yendo llegando a la hacienda (Zhingri, 2016).

Un pariente había encontrado una olla de color, con una pintura lindísima y una reja también, pero ellos por miedo que habían estado arando y había caído rayos. Lloviendo y cayendo rayos diciendo que va a llevar el demonio dejan soltando la olla y la reja todo diciendo “por esto vamos a morir”, dejan ahí después ya no encontraron la reja solo la olla han recuperado y hasta ahora tienen, pero los hijos, ya no el que encontró (Zhingri, 2016).

- Rafael Tepan

Una vez vera aquí en Nero me atacaron más o menos era las dos de la mañana por ahí, una pandillon. El caballo también era bravo, yo que hice volví para atrás un poco, le apreté bien la cincha de ahí si juete a la mano pal cojudo que venía, ese caballo sabia mimo que venían arrimar en él, querían cogerle del freno y el caballo se daba la vuelta de un patazo allá mandaba no dejaban llegar así era terrible era andar noche.

Deay ya fueron conociendo y ya nada no hacían, ya llegaron a conocer supieron que era empleado de finado Antonio Vintimilla, el señor si era bueno, oía que han tratado mal al peón puccha ese rato iba, venia dejando zamarreando (Tepan.2017).

Aquí unos señores eran Piedras, esos cada domingo salían antes solo montado a caballo a misa en Tarqui. Una vez a mí me toco ir a dejar una carga por allá por Gullanzhapa y ya de regreso estaban entre tres, borrachotes y me topan, yo no me deje, hice parar al caballo y de un huaracaso del juete allá al suelo le bote, ahí quedaron quietitos deay vengo puccha monto en caballo vengo a darme en la hacienda.

Llego en la hacienda 8:30 me esperaban y pregunta que si hay novedades, dije: “casi me mandan pegando los Piedras”, entonces el patrono dijo “bájate vamos”, cogió el carro y allá llegamos, ellos estaban borrachos llega él y ahí mismo les vino rematando, antes ellos pegaban a cualquiera, hacían pisar con los caballos, pegaban un tiro, desde ahí que el jefe les dejo castigando

quietitos se quedaron (Tepan, 2017).

- Teresa Tuba

Teresa cuenta que el patrón era malo:

Yo me acuerdo que cuando era como mi ñeta o un poquito más menor, los patronos tenían hartos perros y era de cocinar una olla de comida para los perros, mi finado papito decía que traen hueso blanco comprando de Cuenca, como eran ellos ricos y el perro no quiere comer; entonces mi papi dice “anda darás María de comer pal perro”, el perro no quiere comer la comida, antes la carretilla era de madera, entonces el perro se va echar dentro la carretilla de madera, yo que hago ps ya él no quería comer, cojo bonito la carretilla jalo con fuerza y hago pisar al perro, después el patron me seguía montado en caballo con tiros me seguía, queriendo matar solo pol perro que hice gritar pisando con la carretilla, es que no quiso comer y me dio rabia, yo corriendo no avanzaba mis pies, mis rodillas y todito lastimado en las moras chorreando sangre, diciendo que iba a matar a tiros (Tuba, 2017).

Otra anécdota que Teresa Tuba recuerda es aquella en la que decían que en la casa de la hacienda los patrones tenían oro escondido:

Yo entrado a la hacienda cuando era niña tenían bastantes cosas maravilloso era, decía mi finado papá que hasta oro tiene en una olla grande, así tenían bien tapado yo de coriosidad ya que no estaba ahí la patronita Blanca, cojo así y abro la tapa pero brillando en esa olla de barro, deay le aviso a mi finado papito digo: “papito ño Antuquito si ha tenido olla, está brillando”, usted si sabe era bravo mi papá, me dice “carajo ojala y te haygas cogido veras en las manos, cogiendo amarrando un trapo he de quemar las manos si has cogido” (Tuba. 2017).

- Antonio Rumipulla

De niño jugaba con las bolas hacían hoyo o taco, el trompo era hay veces nos reuníamos 8 o 10 hacíamos una línea y se planta ahí seguían jugando si

toco a lado de esa línea ya pierde deja el trompo ahí, se ganaba o se perdía, si perdía dejaba ahí un pilo de trompos, el ultimo, había un trompo más grande, ese tenía derecho en montón de trompo rajaba tres, cuatro trompos esa era la perdida (risas) se perdía el trompo así era. Se jugaba poco en las escuelas, deay en el campo nosotros no, trabajar las posesiones era un sitio grande así. (Rumipulla, 2017).

- **Actos festivos**

Zhingri recuerda que durante todo el mes de enero se celebraba “La fiesta Alcalde en Cumbe”, la misma que era organizada por los diferentes barrios, cada domingo le tocaba la organización a un barrio distinto, el primer domingo el barrio de Shillo, segundo el barrio Tres de Noviembre, el tercero al barrio 24 de Mayo y el último domingo al barrio de Totorillas; después de la procesión con las imágenes había la presentación de la Loa y el Reto. La Loa era un muchacho vestido de blanco y montado en un caballo que daba una serenata a la imagen que se encontraba en la puerta de la iglesia, por el contrario el Reto era un hombre adulto también montado a caballo hablaba una especie de discurso sarcástico en contra de los patrones y sacerdotes, todo esto se realizaba en la plaza frente a la iglesia (Zhingri, 2017).

Tepan recuerda haber pasado la fiesta en honor a la patrona de Tarqui, la virgen del Carmen; festividad de la cual él ha sido prioste por cinco ocasiones. El menciona que se acostumbraba hacer ocho días de fiesta, desde un sábado que empieza con la velación de la imagen y la acostumbrada la quema del castillo, hasta el domingo que se lleva la imagen a la iglesia central para la misa. El comentaba que los días que más se gastaba eran el sábado y el domingo, esto debido a que la cantidad de gente que acude a la casa del prioste los otros días no es tan significativa. La costumbre era dar de comer a toda la gente que acompañe en la velación, motivo por el cual se pela uno o hasta dos toros; al final el próximo prioste era anunciado por el sacerdote, aunque el refiere que en la actualidad hay priostes que no hacen fiesta, sino realizan una misa únicamente (Tepan, 2017).

Rumipulla narra que durante las fiestas que se acostumbraba realizar en los matrimonios, menciona que en aquellos tiempos se solía alquilar concertina, bombo

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez

y violín para ir con la música al pueblo. Para la alimentación durante la fiesta se pelaba un toro, ya que se realizaban entre dos a tres días de fiesta pues se acostumbraba hacer día del novio y día de la novia. En ocasiones hacían un carral de montes ancho y largo, dentro de este hacían sentar a la gente clasificándola, primero los padres y padrinos después los novios, seguidos por los familiares y finalmente los niños (Rumipulla, 2017).

- **Medicina tradicional**

Tepan relata que antes en el campo no había casi enfermedades y cuando la gente se enfermaba se curaba utilizando aguas de algunas hierbas medicinales para el malaire o para la gripe (Tepan, 2017).

Morocho recuerda que su abuelo era muy conocido ya que sabía curar las gripes y otras enfermedades con montes; también relata que para asistir a las mujeres durante y luego del parto (conocido como el cinco) habían parteras, a las cuales se las iba a ver a sus casas y traerlas en caballo, ellas ayudaban a las parturientas a combatir los dolores con aguas de algunas hiervas conseguidas en el sector.

- **Minga**

Según los autores De la Torre y Sandoval, definen a la minga como:

La principal institución de reciprocidad indígena y se constituye como una de las bases fundamentales de la organización social andina. Consiste en el aporte de trabajo mancomunado y solidario de todos los miembros de un grupo social, con el fin de ejecutar una obra de interés común. [...] además es muy practicada tanto en los ámbitos familiares como en los comunales y sociales más amplios. Se la ve reflejada en las actividades agrícolas que van desde la preparación del suelo hasta la cosecha y en la construcción de las casas que involucra desde los trabajos previos, como es conseguir las materias primas (maderas, tejas, ladrillos, paja, tapiales, etc.) hasta la misma construcción de las viviendas. De hecho la Minga no es solamente una actividad, es una institución social que aglutina organizativo, cultural, religioso y político de un pueblo. (De la Torre & Sandoval, 2004, págs. 29, 31)



A lo citado anteriormente se puede decir que la minga comprende labores que se realizan con la cooperación de un grupo de personas ya sea para el bien de la comunidad o para el bien individual, es un trabajo recíproco, la minga en la parroquia Tarqui es una práctica muy utilizada y se la sigue efectuando. En cuanto a testimonios de los ex – huasipungueros esta práctica se realizaba tanto en trabajos comunales como la construcción de vías o en la siembra en las posesiones de los huasipungueros o para la construcción de viviendas, a continuación mencionamos algunos testimonios:

- Luis Alberto Zhingri

Antes no había vías por acá, por lo que nosotros nos reunimos hicimos como una directiva [...]. Entonces trabajé con el alcalde y solicitamos un tractor o la maquinaria. Pero antes de eso nosotros hicimos mingas todos los sábados, desde Tarqui abrimos la vía hasta acá. Abrimos la vía en dos años, muy bien me acuerdo que desde Tarqui acá existían unas lomas, unos pedregones que nosotros acabamos los picos, las herramientas ahí, todo el terreno era medio pedregoso. Nosotros sabemos organizar mingas con otros sectores, y así pues venían unos amigos de otros sectores, entre unas 20 o 30 personas. A base de mingas nosotros abrimos la trocha y ya abierta el alcalde dio la maquinaria para que ensanche la vía. (Zhingri, 2017)

- Elías Zhingri

Nosotros sacamos esta carretera solo a pico y pala, acá a nosotros no nos dieron ni un tractor, ya cuando terminamos las vías nos mandaron una niveladora. (Zhingri, 2016)

- Rafael Tepan

Se hacían mingas para la cosecha, a pura minga se trabajaba, siempre ha sido así, a cambio de la minga se daba de comer, claro la comida ganaban y ganábamos. Antes de arar en la siembra llegaban por lo menos de unas 10 yuntas a 15 yuntas, venían y dejaban acabando al día, nos reuníamos toda

la gente de las posesiones de las haciendas y todos, hasta los peones daban la mano el uno al otro, así era.

Yo como de empleado salía a la loma de la hacienda, y decía “hoy día, me bajan a ayudar”, recuerdo que tenía que pelar un borrego, ir a traer dos galones de puro, pelar dos almudes de maíz para dar de comer a la gente.

Todo se acababa con las mingas, las piesones acababan de lampear todo mismo, así era antes. Bueno uno ya a las 10 por ahí se da la fuerza, el traguito, deay la gente mismo se picaba, daban a todo dar el trabajo y así era oiga, no se daba mucho sino poquito, que estén así picaditos nomas, ya en la tarde después de ya retirarse ahí sí pues podían tomar nomas. Se daba el café, el almuerzo y merienda, todos venían para ayudar entre todos de 20 a 30 peones así era (Tepan, 2017).

- Elías Zhingri

En cada matrimonio que había recuerdo que la gente ayudaba a parar una casita en el huasipungo, al día se paraba, unos iban a cortar palitos, otros iban a hacer barro, otros a buscar la paja y al día se paraba la casa para que vivan las nuevas parejas (Zhingri, 2016).

• **Tradición**

Una de las tradiciones que aún mantiene la parroquia Tarqui es el llamado “almuerzo comunitario” en el cual se tuvo el agrado de asistir, dicho evento se desarrolló en la comunidad de Cotapamba, con la presencia de la mayoría de sus habitantes y de las autoridades civiles como eclesiásticas. Desde muy temprano en una de las casas de los dirigentes con la ayuda de mujeres y hombres entendidos en el tema se comienza con la preparación de los alimentos, en parrillas y ollas de gran tamaño se empieza la labor de preparación del tradicional caldo de res y el arroz con hornado.

El caldo se sirve acompañado de yuca y cebolla picada, el plato de arroz, va acompañado de papas, ensalada de lechuga, el librillo del toro preparado con unas

papas finamente picadas y finalmente el hornado. El mote como el ají es repartido entre todos los presentes por una persona que camina ofreciendo estos productos a todos los comensales, los mismos que lo consumen en gran cantidad.

Imagen 25. Alimentos servidos en el almuerzo comunitario



Fotografía: Angélica Ortiz

Cuentan que una de las tradiciones que antes se realizaban en la parroquia y que hoy en día ya no se practica es la prueba que se les hacía a los novios por parte de los suegros antes de casarse. Tepan, recuerda que antes al novio se le hacía rajarleña de capulí para probar al novio si es fuerte y de trabajo, en cambio a la mujer le hacían moler ají o cebada para que elaborara machica en las piedras y comprobar así si sabía cocinar.

Además comenta que esta prueba a él su suegro no la hizo pues ya le conocían que si era hombre de trabajo, pero su madre a su esposa si le hicieron la prueba para comprobar si sabe cocinar.



CONCLUSIONES

Finalmente, considero que la realización de este trabajo sobre la memoria de los ex - huasipungueros de la parroquia Tarqui del cantón Cuenca y sus manifestaciones culturales son un elemento transcendental y de gran importancia histórica, que nos permite conocer como estaba conformada la sociedad en aquellos tiempos, la misma que era gobernada por los terratenientes mientras que los indios eran trabajadores sin sueldo, tan solo se les era entregado una posesión de tierra a cambio de trabajar en la hacienda.

Los protagonistas que se mencionaron a lo largo de la investigación expusieron sus creencias, su forma de vida, su forma organizativa, a pesar de su avanzada edad se ha podido recopilar información muy importante que forma parte de la historia hacendaria de la provincia que debe ser contada. Debido a la escasa documentación que existe sobre el tema etnográfico se ha realizado este estudio, con el interés de que se pueda registrar y conocer a estos actores, además que constituya la base para futuras investigaciones.

En otro sentido hay dos puntos de vista diferentes para dilucidar el problema de quien hizo la historia, o bien son los grandes hombres como Napoleón, Julio Cesar o Bolívar o el grupo sin nombre el grupo anónimo. Depende de los fines que persigue un trabajo histórico, por otro lado considero que la historia regional de Cuenca debe incorporar al grueso de la población que ha hilvanado este proceso y que mejor que el método etnográfico para poner en evidencia lo que se dice. Se ha rescatado a viva voz un sinnúmero de elementos culturales de una época singular que está incluida en el devenir de la evolución social de la comarca. Todos estos hombres y mujeres que han protagonizado gran parte de los hechos no son de conocimiento nominal, pero este trabajo ha puesto de relieve estos nombres.



RECOMENDACIÓN

Dar un reconocimiento a los ex - huasipungueros que aún viven en la parroquia Tarqui, como símbolo de respeto ante el sistema represivo que ellos vivieron, por parte de los organismos competentes, respetando y revalorizando su cultura.



BIBLIOGRAFÍA

(2015). *Revista Tarqui*, 26.

Adoum, J. (2002). *Los que se van*. Quito.

AHCA/C. (1.917). *Parroquia de Tarqui*. Expediente 0016, La Curia, Cuenca.

Almeida, N., Larriva, G., Chacón, L., & Suárez, D. (1991). *Nuevos estudios sobre el Azuay aborigen*. Cuenca: Universidad del Azuay.

Alvarado, J., & Clavijo, J. (1979). *La Reforma Agraria en el Azuay*. Cuenca: Universidad del Cuenca.

Barsky, O. (1988). *La Reforma agraria Ecuatoriana*. Quito: Nacional.

Borja, R. (2012). *Enciclopedia de la Política, Fondo de la Cultura Económica*.

Cárdenas Espinoza, B. (2004). *Caciques Cañaris*. Azogues.

Centro Regiola de Investigaciones. (1978). revista el Instituto otavaleño de Antrpologia. Otavalo, Inbabura, Ecuador.

Chacon, J. (1981). La Republica de los indios en la antigua provincia de Cuenca. *Revista del archivo nacional de historia*, 15.

Cushner, N. (2011). *Hacienda y Obraje*. Quito, Pichincha , Ecuador: Instituto Metropolitano de Patrimonio Quito.

De la Torre, L., & Sandoval, C. (2004). *La Reciprocidad en el mundo Andino*. Otavalo: Ediciones Abya - Yala.

Diccionario Definición ABC. (2007). *Definición ABC*. Recuperado el 11 de marzo de 2017, de Definicion de Clima: <http://www.definicionabc.com/geografia/clima.php>

Espinoza, L., Achig, L., & Carrasco, A. (1989). *La sociedad azuayo-cañari: pasado y presente*. Quito: Editorial El Conejo idis.

FAO. (2003). *Tenencia de la tierra y desarrollo rural...* Obtenido de Qué es la tenencia de la tierra: <http://www.fao.org/docrep/005/y4307s/y4307s05.htm>

Galarza, Z. (1975). *El Yugo Feudal* (Vol. 4to Vol.). Quito: Ediciones Lolitierra.

Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca. (2011). *Planl de Ordenamiento Territorial de Tarqui*. Cuenca.

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



- Gobierno parroquial Tarqui; Prefectura del Azuay. (2015). *Parroquia Tarqui: 100 años de Historia*. Cuenca: Gobierno Provincial del Azuay.
- INEC. (2010). *Población por área, según provincia, cantón y parroquia de empadronamiento*. Ecuador en cifras.
- INEC. (2010). *Población según provincia, cantón y parroquia de empadronamiento y grupos étnicos*. Ecuador en cifras.
- Jordán, F. (2003). *Reforma agraria en el Ecuador*. Quito, Pichincha, Ecuador: CIDES-UMSA, Posgrado en Ciencias del Desarrollo. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Bolivia/cides-umsa/20120904031218/13reforma.pdf>
- Junta Comunal de San Francisco de Totorillas. (1980). *Material recolectado en San Francisco de Totorillas*. Cuenca: Centro parroquial Tarqui.
- Loja, S. (06 de 02 de 2017). Memorias vivas de los ex-huasipungueros de la parroquia de Tarqui. (A. Ortiz, Entrevistador)
- Mata, G. (1963). *Sal*. Cuenca.
- Mora, L. (1926). *Monografía del Azuay*. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Moscoso, L. (1939). Chanita. *El Mercurio*.
- Municipio de Cuenca. (1917). Parroqui Tarqui. Cuenca, Azuay, Ecuador.
- Muñoz, R. (10 de 01 de 2017). Memorias vivas de los ex-huasipungueros de la parroquia de Tarqui. (A. Ortiz, Entrevistador)
- Novillo, M. (2010). *Estudio Histórico y Cultural de Cuenca en el Siglo XX (1920-1980)*. Tesis de grado para la obtención de título de licenciado en ciencias de la Educación en la especialidad de historia y geografía, Cuenca.
- Pacuruco, A. (1981). *Estudio etnológico de la Parroquia El Carmen de Tarqui*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Pérez, C. (1991). *El Génesis de Tarqui Estudio histórico Social*. Cuenca : Universidad de Cuenca.
- Pesetz, J. M. (1988). *Historia de la Cultura Material*. Editorial de Ciencias Sociales.



- Poloni-Simard, J. (2006). *El Mosaico Indigena*. Quito, Pichincha, Ecuador: Editorial Abya-Yala.
- Puchi, E. (13 de 11 de 2016). Memorias vivas de los ex-huasipungueros de la parroquia de Tarqui. (A. Ortiz, Entrevistador)
- Reinoso, G. (2006). *Cañaris e Incas Historia y Cultura Tomo 1*. Cuenca.
- Rumipulla, A. (10 de 01 de 2017). Memorias vivas de los ex-huasipungueros de Tarqui. (A. Ortiz, Entrevistador)
- Sarmiento, D. (27 de 01 de 2017). Número de predios existentes en la Ciudad de Cuenca. (A. Ortiz, Entrevistador)
- Tepan, R. (10 de 01 de 2017). Memorias vivas de los ex-huasipungueros de Tarqui. (A. Ortiz, Entrevistador)
- Terán, R. (1983). *Nueva Historia del Ecuador* (Vol. 5to Vol.). Quito: Editoril Grijalbo Ecuatoriana LTDA.
- Truhan, D., & Guapizaca, L. (2010). *Libro de Cabildos de la Ciudad de Cuenca, 1606-1614*. Cuenca.
- Tuba, T. (10 de 01 de 2017). Memorias vivas de los ex-huasipungueros de la parroquia de Tarqui. (A. Ortiz, Entrevistador)
- Vázquez, P., & Gonzáles, I. (1989). La Sociedad azuaya - cañari: pasado y presente. En L. Espinoza, *Movilizaciones Campesinas en Azuay y Cañar durante el siglo XIX*. Quito: El Conejo.
- Zhingri, E. (19 de 06 de 2016). Memorias vivas de los ex-huasipungueros de Tarqui. (A. Ortiz, Entrevistador)
- Zhingri, L. (08 de 02 de 2017). Memorias vivas de los ex-huasipungueros de la parroquia de Tarqui. (A. Ortiz, Entrevistador)

Entrevistas

Nombre: Elías Shingri

Edad: 70 años

¿A qué se dedicaba?

Huasipunguero toda la vida, no soy ni albañil no entiendo nada de eso.

¿En qué hacienda trabajo?

Trabajaba en la hacienda Vélez-Muela

¿Cómo eran las haciendas antes?

Bueno las haciendas eran, ahora se redujo, ahora el que más tiene son 100 hectáreas. Más antes haciendas de 500, 1000, 2000 hectáreas, tonces la gente nativa o indígena no teníamos tierras todo era haciendas. Yo que recuerde, no había propietarios no había ni nada, a raíz del huasipungo que se dio en el 64 empezaron a vender algunos hacendados, diciendo que va a llevar el comunismo porque se ha implantado en Cuba y se viene todo esto. Hay hubo opción de comprar poco, poco, cinco hectáreas tres hectáreas como pueda, el que más suerte tenía conseguía 10 hectáreas. El que ha sido el mayordomo así 20, 30 hectáreas. Yo no compre nada ahí era bien muchacho, tendría unos 14 años creo, cuando se da la Revolución Cubana y cuando aquí comienzan a vender las haciendas era bien muchacho.

¿Qué trabajos realizaba dentro de la hacienda?

Yo ayudaba a mi papá porque era mayoral, él trabajaba para la hacienda pero en ese tiempo no, no se cobraba ni sueldo ni nada, sino que daba una especie de posesión sería unas tres, cuatro hectáreas de terreno entonces ahí se trabajaba se sembraba se tenía algunos animalitos mayores o menores. Por esa posesión que se tenía se trabajaba tres días para la hacienda y quedaba jueves, viernes y sábado para el peón o para los peones todos en general esa era la costumbre.

¿Cómo se llamaba su padre?

Mi papa se llamaba Miguel Zhingri. Se murió mi papa también, cuando yo tenía 17 años, quede huérfano de padre y madre.

Explíquenos la organización jerárquica que existía dentro de la hacienda.

Primero había un mayordomo un mestizo ni muy blanco ni muy indígena era el capataz más grande, que casi era como ser el patrón mismo, como dueño el disponía

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



todo, el dueño como no vivía aquí en el campo él vivía en la ciudad en Quito Guayaquil en Caracas me acuerdo mi jefe Venezuela. Entonces el mayordomo era el que disponía todo, el que le ayudaba al mayordomo era el mayoral. El mayoral es uno de rango más bajo y le ayudaba en todo y en la administración y mandar a la gente. El mayordomo ordenaba al mayoral que haga trabajar tal o cual parte así se pasaba tonces cuidaba que trabaje que nadie este de ocioso con el látigo en la mano, porque si no, alguien estaba medio barajándose.

Había mayordomo, mayoral y los peones, y cuando vendían las haciendas más pronto pues yo me encontré una escritura mi hermano debe tener arriba, dice aproximadamente más o menos de la cordillera tal por la cordillera tal el rio tal cuantas vacas unos cuantos caballos y también unos cuantos indios, no es que separaban al trabajador no, con todo compraba el nuevo dueño.

¿Qué rol desempeñaba la mujer en la hacienda?

Las mujeres trabajaban, ellas trabajaban más que los hombres, los hombres al fin salían trabajaban. Las mujeres trabajaban desde las tres de la mañana, ya empezaban a hacer el desayuno a cocinar el sambo porque el sambo a las cinco ya tenían que estar tibio nomas para que vaya desayunando el trabajador sea el marido o los hijos. Como daban tareas tenían que madrugar a las seis de la mañana ya tenían que estar dale en las tareas en las haciendas de picar leña, hacer carbón lo que sea. Y también se incendiaba los montes porque para abreviar el trabajo en épocas de verano se ponía candela porque iba más rápido se quemaba el monte, tonces se podía trabajar más fácil a veces se quitaba solo lo grande, grande y lo pequeño como ya estaba quemado. Había que botar la cebada trigo lo que sea, esa época y crecía muy bien el trigo, la cebada se ahorra bastante trabajo. Ahora es los bosques protectores tanta vaina que vino después del medio ambiente y tanta pendejada.

Puede contarnos alguna anécdota que recuerde

Una anécdota que me acuerdo.

Muchacho todavía, mi papá decía que esos que estaba chiroteados, comido primero de los chirotes, yo muchacho cojo solo eso y mando poniendo en el saquillo a Cuenca el lechero llevaba todos los días y se van solo los restos de las aves silvestres, y llega donde el patrón. El patrón ha mandado donde la nuera, la nuera ha mandado tirando, diciendo no quiero esto resto de animales y de Cuenca de nuevo



se regresa el saquillo de choclos chiroteados y se regresa y mi papa una cueriza por eso.

Pero también hay casos que me acuerdo, que hacían paradas a los patrones de hacienda.

Decían que los indios roban la leche, que no me están dando toda la leche por qué ha mermado. Entonces mandaban escribiendo en las cantarillas entonces el peón ya sabía leer algo, entonces ha abierto el papel y ha visto que por qué ha mermado la leche, y el indio qué es lo que hace, que al siguiente día no han dicho a sordo, yo ni siquiera tomo una gota sino las vacas mismo ya no dan, no rinden todos los días depende del potrero, no van a dar todos los días igual.

Entonces que hace en los barriles eran antes, ponían un embudo para poner la leche. Entonces dice carajo, saca el meador y se mea en la leche y esto tiene que tragar el hijueputa así hacía, hacía que el patrón trague meado. Yo muerto de gusto, claro mi papá a mí me mandaba a que cuide la leche, yo muchacho viendo, a mí me tenían mucha confianza. Yo decía hagan hervir un poco de leche hagamos café y tomemos todos que problema, yo hacía eso y a mí me tenían mucha confianza, chico mayoral bien querido de la gente y no de los patrones, yo decía que tomen que hagan quesillo, que hagan lo que sea pero no en mayores cantidades sino para ese rato.

Los abusos se podría decir, dicen que solo los hombres violan a las mujeres, pero las mujeres también violan a los hombres. Yo era muchacho tendría unos ocho años había una ñeta del patrón que venía en las vacaciones a la hacienda y eran tendría unos 10, 12 años tal vez y ahí me cogen en la chacra y dicen que tienes vos aquí y me hacen sacar el pantalón, en ese tiempo ellos eran muy finos había mucho respeto sino que esta chica era así, era fregado.

Hay algunas anécdotas más, vera como antes, como no había carretera solo camino de caballo. Nosotros sacamos esta carretera solo a pico y pala de nosotros acá no nos dieron ni un tractor ya cuando terminamos las vías nos mandaron una niveladora. Antes deso las patronas Muelas venían cada vez, como eran solteras no tenían ni hijos iban los peones a encontrar en la gruta. La carretera Guallanzhapa ya había me acuerdo, iban los peones a traer en los caballos y para desgracia del peón, se ha pisado mal el caballo se ha roto la pata ya viniendo con la señora. Y la señorita viejas pero se decía señorita entonces esta señora dice tienes que llevarme ahora vos, ahora vos tienes que cargarme, porque no sabes guiar bien, tenías que llevar bien



por un buen camino, ahora te monto en vos y tenía que cargar el vecino, un Yunga era. Cargado a la señora desde abajo hasta atrás San Francisco. Eran dos solteras viejas la una bueno no se ha roto la pata. Carga Leopoldo se llamaba, carga mitayo Leopoldo, cargado a la patrona llegando a la hacienda.

¿Había educación en ese tiempo?

Si había educación pero solo hasta cuarto grado, yo también hasta cuarto grado nomas tengo y para que ayude a trabajar a los papás no ponían pues en la escuela, uno o dos años suficiente decían. Basta que aprendan a leer el catecismo para que más, y sumar y restar y punto para que más no tiene que saber más. A más las mujeres para que solo los hombres eso también y después ya empezaron a obligar un poquito, diciendo que van a cobrar la multa que es obligatorio la educación en época de Velasco Ibarra me acuerdo dijeron que la educación es gratuita.

¿Los patrones llevaban a los curas a la hacienda?

Claro. Pero la religión si perjudico bastante a los pueblos y a los pobres sobre todo, porque imagínese el patrón llevaba a la hacienda a los santos sacerdotes de San Alfonso iban unos que decían que eran de Francia de no sé dónde. Llevaban a todas las haciendas no solo a las nuestras, en semana santa llevaban y decían que debían asistir a los santos ejercicios, primero daban a los hombres, después a las mujeres, después a hombres jóvenes, otra semana mujeres jóvenes. Pero si no sabían leer bien, cómo iban a memorizar y había castigo al que no aprenda tenía que rezar todas las letanías del rosario, tenían que saber todos los mandamientos de la Ley de Dios.

¿Qué idioma se hablaba en ese tiempo?

El idioma, yo se hablar quichua, yo si entiendo todo, no sabíamos hablar bien el castellano en la escuela nos daban latido los profesores en la escuela. Como no íbamos ni con pantalones, íbamos con anaco ese tiempo una baeta y descalzo a las escuelas y habían unos mestizos en la misma escuela, hijos de mayordomo más mestizos trataban mal hacían horrores diciendo que andamos así, que podíamos hacer si no, no, había ropa para nosotros. Después salió los “7 vidas” antes solo eso era, después salió las alpargatas de caucho ya nadie se pone y así se andaba y en la helada sobretodo y como había que soltar los becerros ahí en las haciendas ayudando a los papas imagínese helando y pata lucha. Los pies se helaban y se rajaba los talones y saliendo sangre y teníamos que hacer si es que no hacíamos eso era el látigo. Todo era con látigo, la letra con sangre entra, todo y así a la fuerza al



látigo eran.

Los catecismos antiguos eran con dibujos un diablito con cachitos y rabo antes nos decían que si son ociosos esto les lleva, terrible. Aprendí a hablar español yendo a la escuela, aprendí hablar un poquito por eso mismo no nos expresamos bien, en la hacienda el patrón hablaba con el mayordomo él era nuestro interprete, el mayordomo y el mayoral sabían los dos idiomas.

¿A qué edad fue a la escuela?

Yo fui a la escuela a los seis años. Yo tengo un hermano mayor él ya estaba en la escuela. Iba a la escuela, me gustaba ir a la escuela, me fui sin matricularme acompañando y bueno me pasaron de año, entonces no necesite matricularme el profesor me dio el pase a segundo grado. Me gustaba mucho, después ya cuando sabía leer algo, mi hermano como ya estaba en cuarto grado ya salía. Yo leía, todito ponía leyendo los libros de mi hermano y ya sabía de memoria lo que iba a decir el profesor, sobre todo en historia y geografía y ciencias naturales en ese tiempo yo ya sabía todo.

¿Asistían a alguna fiesta?

La fiesta alcalde organizaba las comunidades los barrios en Cumbe se practicaba más los retos y las loas, era el mes de enero sobretodo una semana era.

Primer barrio hacia el de Shillo porque acá no practicábamos, nos íbamos a Cumbe. Segundo domingo el barrio de arriba decían ahora creo que es 3 de Noviembre. Tercer domingo el barrio de abajo, ahora 24 de Mayo y nuestro Totorillas el último domingo, ahí es cuando se practicaba la loa después de la procesión que se daba la vuelta. Uno montado en caballo, un angelito ya muchachón, decían que era loa y reto un viejo, adulto, así mismo montado en caballo. Hablaban sus payasadas ahí en el templo no adentro pero, afuera para el público una especie de ceremonia, bueno la gente acudía para ver que dice el reto cualquier chiste, remedando cualquier cosa, a los mismo patrones, a los mismos sacerdotes, entonces hablaba. La loa no vuelta, la loa daba como una serenata a la imagen que sabe estar ahí en la puerta de la iglesia. Fiesta de un mes, en la actualidad creo que siguen haciendo yo más de unos treinta años que no voy por ahí, sí creo que hacen pero ya no así como antes.

¿En qué consistían los turnos de huasicama?

El huasicama era en nuestra hacienda por ejemplo eran unos 20 peones tenían que ir



10 días, cada 10 meses tocaba el turno a los huasicamas el peón tenía que trabajar 15 días cuidando el ganado de la hacienda pero así mismo gratis nada era pagado para eso tenían ya el pedacito de tierra la posesión llamaban a eso del sistema feudal actualmente, el sistema feudal se practicaba.

¿Recuerda los nombres de otras haciendas?

La hacienda de los Posos aquí, de los Moscosos acá, del otro lado de los Muelas, de los Alvares, de los Paredes algunas más, antes a las haciendas tenían por nombre el apellido de los dueños. Habían haciendas de los Neiras en Gullanzhapa, era de un sacerdote, cura Neira.

¿Recibió el huasipungo su padre en la Reforma Agraria?

Con la reforma agraria mi papá debía recibir en esa época, pero mi papá no quiso dijo que por no ir al infierno no quiso recibir el huasipungo, era sumamente creyente. Creía que su almita iba después de muerto a dar cuentas a diosito entonces dijo, no acepto yo prefiero que mi espíritu, alma vaya a lado de Dios antes que coger una raya de tierra. Decían que si reclamaba el huasipungo estaba pecando, que indios ladrones, indios brutos tales y cuales, sí que un poquito que falte la leche culpaban que se roban la leche, era tremendo.

Ahora yo veo que nadie sufre así aun cuando pobres vivimos un poco medio en paz y ahora dormimos en paz, gracias que la Revolución Cubana hizo un gran favor, hizo que nuestros hacendados vendan porque si no ellos miso hubieran comprado como antes con indios y todo, y si no se daba eso, nosotros no hubiéramos tenido nada ni dónde poner la cabeza un pie nada gracias a lo que hubo esa novedad empezaron a vender y bueno más antes tenían unos poquito pero bien poquito, no avanzaba eso.

¿Cómo se trataba a los patrones antes?

Patrón Carlitos se llamaba Carlos Veles, patrón, niño, amo se decía, más antes se saludaba alabado sea Jesucristo virgen María patroncito, amita,

¿En qué vivían dentro de la hacienda?

La hacienda era una sola grande, cada uno iba a las casas a lo huasipungos eran chocitas, una choza unas cuatro patas y paja por encima no había ni tejas solo choza con paja.

En cada matrimonio que había me acuerdo, la gente ayudaba a parar una casita en el huasipungo. Al día se paraba, unos iban a cortar palitos, otros iban a hacer barro, otros a buscar la paja y al día se paraba la casa, para que vivan las nuevas parejas



claro al día.

¿Por quién estaba habitada la casa de hacienda?

En la casa de hacienda vivían el mayordomo generalmente, ya los patones vivían en la ciudad al año venían una vez en cosechas unos otros ni venían, unos siempre otros no ya los mayordomos se encargaba de todo. Con las semanas mandaban jueves y domingo eran los peones por turno tenían que ir a dejar en la ciudad leches, quesillos, huevos todo lo que produce el campo por turno.

¿Cómo se llegaba desde la hacienda a Cuenca?

No había carretera de Gullanzhapa a Turi no había, eran unos chaquiñanes pero terribles a veces llovía había que ir con ganado de la hacienda a vender los jueves en Cuenca me acuerdo. La feria de ganado era, poco me acuerdo, era en los tres puentes más arriba por ahí entreso nomas era. Y como a mí me gustaba andar, yo era muchachito iba imagínese salir de ahí ir a Cuenca, era como estar yendo a Estado Unidos ahora. A veces se moría el ganado y como eran así, vendían ganado grande y mandaban ganado flaco y pequeño, vuelta regresábamos con ganado mismo para la hacienda. A las tres de la mañana teníamos que ir y vuelta más o menos a las 12 del día regresar con el ganado, ese ganado flaco ni avanzaba nada, dejábamos encargando en Guallanzhapa por ahí donde sea. Se hacían unas cinco o seis horas porque el ganado no anda muy rápido, lodo todo eso un martirio bueno ese tiempo que, muchacho nada hecho un gusto. Era un juego más que nada, con alegría una aventura pucha, como si estuviera haciendo una cosa maravillosa el cuerpo se acostumbra. Gullanzhapa, Turi y ya llegábamos a Cuenca, pasando la iglesia de Turi por los tres puentes era la feria me acuerdo. Después era ya por Gapal cambiaba, más antes decían que ha sido en San Roque la feria de ganado.

¿Cómo era antes la comunidad?

Antes la comunidad era unida una sola en Chilcacahapar porque la dueña había regalado una hectárea de terreno, media hectárea para la escuela y media hectárea para la capilla una hectárea en total. Todo estaba bien se hacia las fiestas obligatoriamente, de donde no se tenía se sacaba para pasar la fiesta para poder ir al cielo. Buen tiempo se estuvo así luego en 1978 nos reunimos ahí todos, un poco entre vecinos huasipungueros, peones así ya había esta Ley de Reforma Agraria, ese tiempo demandamos a la hacienda para que se adjudique al Estado para que el Estado nos entregue a las organizaciones campesinas. Ahí se divide la comunidad y

Autora: Luz Angélica Ortiz Pesántez



nace Chilca Totori, pero aquí nace mandado ya por mayordomo, por taita cura y por teniente político 1985 creo que nace aquí para romper la unión. Dicen no, no, cuidado esos son comunistas como en Cuba son cubanos, no son ecuatorianos. Comienza a nacer esta nueva comunidad con escuela todo, yo mismo escucho al director de la escuela de Tarqui y a otras autoridades más. “Cuidado se metan con esos comunistas ladrones, roba tierras, cuidado, si se meten con ellos ustedes pierden todo, nadie les va a ayudar nada, nadie les a dar nada nadie, pero si no se meten, aquí vamos a dar escuela, vamos a dar capilla, vamos a dar casas comunales lo que ustedes quieran”. Pensando estoy eso dará ps de comer, casa comunal, nosotros queremos tierra para trabajar, no queremos más nada. Y así era ahí nace San Francisco, porque el cura también no quería dar ceremonias acá en Chilca Chapar, por cinco años no dio misa, no quería dar ni bautizos, ni quería dar matrimonios nada, ningún servicio religioso no dio. Después yo me fui también invitado por algunos catequistas, invitaban de Riobamba, yo veía la actitud de monseñor Proaño que era totalmente distinto a lo que aquí hablaban los curas. Primero como no conocía, yo ya de llegada veo, sentado hay un hombre mayor puesto poncho, poncho blanco con rayas no imagine que era cura, porque los curas aquí eran elegantes. Sentado ni le saludo paso nomas, después ya cuando llegan otros compañeros catequistas dicen ese es sacerdote, a digo, sacerdote está sentado ahí así dicen es sacerdote ha sido monseñor Proaño, Leónidas Proaño y ya oyendo las predicas de él todo, vengo bien lavado el mate, digo si nuestros curas fueran así, nosotros otros fuéramos. En cambio él allá ha sabido organizar a la gente para recuperar las haciendas para los indígenas de Riobamba. Hasta por eso fue a parar en el panóptico en el penal García Moreno fue a parar, por eso le encarcelaron con el argumento que es un cura comunista un cura rojo, y más todos los que estaba en contra de los hacendados eran comunistas. Entonces ahí vengo y con más fuerza organizo aquí a la gente y se levanta la gente ya teníamos ganado la primera fase. Pero que resulta, estos vivos como manejan el gobierno ellos mismo todo, era vicealcalde el hijo de la señora. En seguida hace declarar bosques protectores y sacaron la Ley Forestal, en esas épocas crearon esa ley, no había más antes. Por el 83-84 creo no estoy bien, pero nació la ley forestal, por eso yo no creo mucho, porque todo es puro cuento y con esa ley ya nos aplastaron ya no hubo nunca más en el Ecuador afectación de haciendas ociosas. Porque más antes si había como afectarles pero, las que más se han afectado son



las haciendas de los curas porque a los demás no les afectaron mucho. Nace el Ecuarrunary todo eso y empezamos a movernos y con esta ley que nació quedo en cero.

Con los bosques protectores en el papel se llamaba “complejo agro industrias compañía limitada” que va a ser nada, todo ahí botado descuido de los mayordomos, todo el ganado mismo, andaba descuidado no tenía ni reservorio nada, comparación más bien yo tengo reservorio en esta chiquita propiedad con esa ley se acabó la ley agraria. Con Febres Cordero sobre todo dijo te voy a dar pan, techo y empleo lo que dio era pun te hecho del empleo.

¿Cómo se llamaba antes la parroquia?

Yo que recuerdo se llamaba Tarqui mismo, yo cuando era chiquito recuerdo que la parroquia no iba a ser donde es el templo ahora, sino allá donde es Santa Teresita yo tengo un padrino que se llamaba un Quezada un marcataita que decían. Él organizaba a la gente porque el cura se había llevado, ahí había estado haciendo, todavía hay un frontis nosque. Entonces él organizando a la gente, decía no tiene que ser a este lado, no queremos que sea del cura el templo. Porque había sido propiedad de él y ahí queriendo hacer la iglesia. En contra de eso la gente se levantó y vino a hacer en otro lado, terreno comunitario porque habían donado para la iglesia de alguna hacienda, alguien había regalado para salvarse. El IERAC era en ese tiempo que afectaba a las haciendas era el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización.

En alguna ocasión han encontrado tuestos

Un pariente había encontrado una olleta de color con una pintura lindísima y una reja también pero ellos por miedo, habían estado arando y estado lloviendo y cayendo rayos diciendo que va a llevar el demonio dejan soltando la olla y la reja todo diciendo vamos a morir dejan soltando después habían encontrado solo la olla han recuperado hasta ahora tienen viven en Rosa de Oro pero los hijos ya no el que encontró los herederos a la vez. En las cordilleras si hay ahí han encontrado.

¿En la hacienda se acostumbraba a tomabar trago?

En las haciendas no faltaba el traguito porque para que no de malaire de mañanita tenía que irse pegando uno y bueno sino tanto cerro botado que hay que caminar decían que era bueno para el malaire. Contrabando era, por ahí tenían unos mestizos parece que traían de Chaucha, Cumbe por ahí había unos que traían el trago en



acémilas venían cargados en las perras. Perras decían una especie de saquillo ahí ponían pero no se regaba nada, eran como encauchado de eso era la perra de trago dos perras, una a cada lado en la acémila. Como tenía esa botella un pico de rosca se sacaba la cantidad que quería, entonces andaba vendiendo el negociante, parece que era a 1 sucre el litro, a 1,50 algo así. Como decían que en la ciudad 1,50 pagaba el día de trabajo más o menos un día de trabajo costaba el litro de trago.

¿El huasipungo lo entregaron voluntariamente o forzados?

Aquí en Tarqui habían muchas haciendas grandes, cuando nos dieron huasipungos nos dieron solo laderas, no había acceso al agua nada, lo peor, lo peor y eso también demandado para que den huasipungo, porque si no, no daban por la voluntad de ellos. Indios ladrones, roban como irán a morir a donde mandara diosito sabían decir los patrones. Pero no todos los patrones, porque había un hijo de un patrón de nosotros que había, que estudio el Holanda, ese sabe decir ustedes son tontos brutos no crean nada esos curas ladrones mienten esos son puestos por los patrones para que ustedes sean tontos sabe decir me acuerdo hasta ahora, son puestos por los gobiernos por los patrones.



Material Fotográfico

Casa de hacienda de propiedad del señor Luis Quezada



Casa de hacienda



Casa de hacienda de propiedad del señor Rubén Vintimilla



Casa de hacienda de la familia Moreno



Parrilla y chanchos horneados para el almuerzo comunitario



Participantes del almuerzo comunitario





Placas de reconocimiento al Sr. Miguel Ayabaca por la construcción del canal de riego





Lista de huasipungueros beneficiados por la hacienda “El Rosario”

1965.- Señora Luceña Tasso entregó a los servidores de la hacienda del Rosario los huasipungueros unos 12 dólares al mes, otros 4 días al mes.

Manuel Aurelio Sanchez	12
Manuel David Ayavaca	12
José Birgilio Nivesela	12
Manuel Jesús Sanchez	12
Manuel Omaria Sanchez	12
Manuel Jesús Sanchez	12
José Miguel Sanchez	8
Manuel Jesús Nivesela	8
Manuel Resurrección Sanchez	12
José Miguel Ayabaca	12
José Miguel Loja	4
José Antonio Ayavaca	8
José Ramón Ortega	4
Manuel Aurelio Ruimpuña	4
Manuel Luis Barreta	12
Manuel Jesús Cajamarca	8
Manuel Salvador Loja	8
Manuel Luis Ayavaca	12
José Marcelo Cajamarca	4
Manuel Resurrección Nivesela	3
Manuel Vicente Morocho	3

Un Lote para todos 3 ectáreas, para templo casa Comunal, casa escolar para templo.